

109

PRODIGIO PHILIPICO,
Y DEO GRATIAS
MERCENARIO,

QUE EN LA SOLEMNE FIESTA
DE ACCION DE GRACIAS, QUE HIZO EL REAL
CONVENTO CASA GRANDE DE N. SEÑORA
DE LA MERCED REDENCION DE CAUTIVOS
DE LA CIUDAD DE SEVILLA EN
DESAGRAVIOS DEL

SS^{MO}. SACRAMENTO,
Y POR LA FELIZ VICTORIA, QUE
CONSIGUIERON LAS ARMAS CATHOLICAS
DE NUESTRO REY, Y SEÑOR

DON PHELIPE QUINTO
(QUE DIOS GUARDE) EN EL CAMPO
DE BRIGUEGA,

PREDICO EL P. M. FR. SIMON DE ARROYO
Regente de los Estudios de dicho Real Convento
en el dia 11. de Enero de 1711.

DALO A LA ESTAMPA

EL M. R. P. M. FR. FRANCISCO PIZARRO
Comendador de dicho Real Convento, Definidor
General, y Calificador de el Santo Oficio.

Y LO DEDICA

AL EXC^{MO}. SEÑOR DON FR. FRANCISCO
SOLIS OBISPO DE LERIDA, ELECTO DE AVILA
DE EL CONSEJO DE SU MAGESTAD, &C.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO GARAY,
Impressor de Libros, en Calle de Vizcaynos.



DON F. FRANCISCO

S O L I S

OBISPO DE LERIDA, ELECTO
de Avila, de el Consejo de su Ma-
gestad, &c.

Exc^{mo}. Señor, mi Señor.



Señor. Luego, que determinè sacar á luz el Sermon, que se predicò en la solemne fiesta de accion de gracias, que hizo este grave, y Religioso Convento por la Victoria de nuestro Rey, y Señor Don

PHELIPE QUINTO, que Dios guarde,

se le propuso à mi reverente veneracion, y afecto aquel adagio de Pindaro: *Ab Iovis proæmio*. Que comiençe por Jupiter, me dize este gran Thebano Principe de los Lyricos; y siendo V. Exc. mas claro Jupiter, que el que fingiò la Gentilidad, no pudiera yo ennoblezer con otro nombre su primera plana, que con el glorioso nombre de V. Exc. Assi lo piden los estrechos lazos de mi obligacion, la de este gran Convento, y la grave materia de este Panegyrico.

Pindar.

Pidelo assi mi obligacion, pues siendo tan notorias las grandes, en que me tienen constituïdo los favores de V. Exc. fuera faltar á todas, no consagrarlo à sus Aras.

Arato in prin-
cip. Astron-
nom.

Todos abundan de Jupiter, cantó Arátó: *Fit ubique Iovis, nam copia cuique*: porque como alma de el mundo deben todos à Jupiter su aliento. Y esta es la razon de avèr de dâr principio à todas las cosas por este sacro Numen, pues todas las cosas le deben su principio:

Arat. ubi sup.

Ab Iove principium mortales, tempore nullo Prætercamus eum.

Todos, señor, abundamos de los altos beneficios de U. Exc. porque como Padre, que es de todos: *Iupiter, quasi iuvans Pater*, alienta à todos como Padre: *Copia cuique*. Pero pues V. Exc. ha querido, sea assi, ò que sè yo, si assi lo quiso el Cielo, dexeme V. Exc. haga gala de esta noble vanidad: *Copia mihi*. Yo entre todos, mereciendo mas que todos, soy el que abundo de mayores beneficios: *Iovis omnia munus*. Quanto he tenido, y tengo, lo debe mi inutilidad à tan soberana mano. Alta recompensa pedia tanto fav or en las nobles leyes de la gratitud: *Facta factis compensari oportet*, dixo S. Bernardo; pero ni la grandeza de V. Exc. es capaz de semejante satisfaccion, ni mi caudal alcanza à tanto desempeño: *Verum id quidem multum est ad me. Nam unde sufficerem pauper, & modicus?* prosigue el Santo. Verdaderamente, que me viera ahogado, si huviera de buscar la gratitud fuera del pecho: *Æquabo ergo beneficia votis, quæ factis non possum: desiderijs dives sum, affectibus abundo*. Estos encendidos votos de mi animo los expresa en esta tal qual ofrenda mi reconocimiento: mucho se estrechan en tan breve estampa; pero no gozo y ò aquellos dichos desahogos de la felicidad, que dize

Orph. apud Nat. comit. lib. 2. cap. 1.

D. Bernard. epist. 181. ad Haimeric. Cancellar.

D. Bernard. ubi sup.

Plin. in Paneg. apud Piu. de reb. Salow. lib. 6. s. p. num. 6.

D. Bernard. ubi sup.

Plinio: *Vt felicitatis est quantum velle posse, sic magnitudinis velle quantum possis*. Y á que no soy feliz, hago vanidad de ser magnanimo en atencion á U. Exc. No puedo quanto quiero; pero quiero mas de lo que puedo, y què? por no podèr lo que quiero, he de omitir lo que puedo? *Debes nè omittere quod possum, quoniam quod debeo minime pos-*

pos-

possum? Fuèra obscurecèr mi cana fec, saltàr á mi lealtad, y negarme à las blandas leyes de la gratitud: *Affectum, voluntatemque aperio*. Esta es la demostracion, que pide Seneca en vn corazon agradecido: *Gratus est etiam, qui vult tantum, nec habet huius voluntatis vllum alium, quam se, testem*. No tengo mas desempeño, que conformarme con el adagio de Pindaro: *Ab Iovis praemio*. Dichosa satisfaccion, valerse del mismo acreedor para la paga!

Senec. lib. 4
de benefic.
cap. 21.

Fide también la obligacion de este Religiosissimo Convento, que se consagre este Panegyrico a las Aras de V. Exc. porque aviendo sido suya la funcion, quedàra muy lastimado su reverente amor, si sacando à luz su memoria, no la iluminàra el alto, y sagrado respeto de V. Exc. Puerta del Sol se llamaba la puerta Oriental del Templo, dize la erudicion de Pineda: *Porta orientalis non solum nomen, sed etiam peculiarem cognationem habebat cum Sole, ut diceretur PORTA SOLIS*. Esta es, dize el mismo Pineda, aquella puerta superior de el Templo, por donde dize el Sagrado texto, que se entraba à la Casa Real: *Fecerunt descendere Regem de domo Domini, & introire per medium portae superioris in domum Regis*; y la que llama Villalpando Puerta del fundamento: *Portam fundamenti*. V. Exc. es la puerta Oriental de este grave, y Religiosissimo Convento; es la puerta de el fundamento, sobre que levanta el alto edificio de su antiguo esplendor, y sobre que estriva este resplendente Olympo: *Iupiter est fundamenbum, ac stellantis Olympi*. V. Exc. es la puerta superior, que tiene, para introducir las expresiones de su lealtad à la soberana dignacion de N. Rey. V. Exc. es en fin la Puerta de el Sol; mas bien lo dize el latin: *Porta Solis*. Porquè otra puerta avia de salir à luz la festiva congratulacion de este Convento, sino por la puerta de luzes de V. Exc? *Ab Iovis praemio*.

Ioann. Pin.
derib. Sa. lora.
lib. 5. cap. 5.
num. 126.

2. Parall.
c. 23. v. 20.
Villalp. apud
Pin. loc.

Orph. apud
Nat. Comit.
ubi sup.

Pidelo tambien la grave materia del Sermon, por que siendo este vna festiva proclamacion de los gloriosos

fos triumphos de nuestro gran Monarcha, y vnas Religiosas deprecaciones à Dios para que su Magestad prospere su Corona, corre apresurado por natural impulso al sagrado de V. Exc. Por hijas de Jupiter venèra la erudicion à las Preces:

Non sine honore

Conuenit esse Preces Iouis alto è semine natas.

Orph. in Argonaut. apud Nat. Comit. lib. 2. cap. 1.

Cantò Orphèo. Sicndo tan hijas de nuestro corazon, de nuestro estado, de las grandes obligaciones de este Claustro las que sin intermision hazemos à la piedad Divina por los felizes sucessos de nuestro amado Rey, tambien son hijas del exemplo de V. Exc. Si fuera possible alguna tibieza en esta dignissima observàcia, bastàra el aliento de V. Exc. no solo para acalorar, sino para encender en cada corazon vna hoguera de lealtad: *Spiritus è cunctis, validus Iupiter ignis.* No sigue Mercurio al Sol con tanta puntualidad, no le atiende con tanto desvelo su enamorada flòr, no fuè mas firme el Sacerdote Sadoc en seguir la legitima parcialidad de Salomon en la sedicion, que levantò Adonias, como U. Exc. ha sido puntual, y firme en seguir al legitimo Señor, y verdadero Dueño de esta grande Monarchia. U. Exc. es el alado Mercurio, que ha seguido sus soberanas huellas, el Girasol enamorado de la hermosura de sus virtudes, el Sadoc proclamador de su justicia, el que ha estampado en laminas de bronze aquel gran texto de su fidelidad: *Vrui Dominus, & vrui Dominus meus Rex: quoniam in quocumque loco fueris, Domine mi Rex, siuè in morte, siuè in vita, ibi eris seruus tuus.* 2. Reg. cap. 15. v. 21. Tan confirmado con la experiencia, que ha excedido U. Exc. à la duracion de la Imprenta, y à las dilatadas voces de la fama: *Vicisti famam virtutibus tuis.*

Orph. apud Nat. Comit. ubi sup.

Apud Pin. doreb. Salom. lib. 5. c. 14. Homer. apud Nat. Comit. lib. 2. cap. 1.

De Jupiter, dize la erudicion, que criò Reyes: *Ab Ioue sunt Reges.* Yo no digo, que V. Exc. cria Reyes, pero dirè siempre, que es V. Exc. vn grande Obispo, fide-

167
fidelissimo Vassallo de su Rey, desvelado Argos en su Real servicio, y zelosissimo Coadjutor de las glorias de su Throno.

De marfil dize Plinio, labraba la Gentilidad la boca à los oraculos: *Ex arbore simulacra Numinum fuere: ebore Numinum ora.* De marfil tambien labrò Salomon su Throno: *Fecit Thronum de ebore grandem.* Y reparando yo en la identidad de la materia hago esta reflexion politica: en ninguna obra de las grandes de Salomon se halla el marfil, sino en el Throno, en lo politico discuro este motivo: eran de marfil las bocas de los oraculos, y para politica enseñanza labrò de marfil el Throno, labranse los Thronos de la misma materia, que se labran las bocas de los oraculos, porque si deben su consistencia à las armas, aun mas poderosas son las letras, dize este mismo Rey, que labrò el Throno: *Melior est sapientia, quam arma bellica.*

Plin. lib. 12.
cap. 1.
3. Reg. cap.
10. v. 18.

Ecclesiast.
cap. 9. v. 18.

Fortaleza de la Grecia llamò à Demosthenes Philipo Rey de Macedonia, porque quanto maquinaba para subiugarla, lo prevenia con su sabiduria Demosthenes, y fortaleciendo à los Griegos con su persuasiva, le quitò muchas victorias de la mano, dize el Padre Crefolio: *Cum eloquentia civibus presidio esset Demosthenes, Rex Philippus toties erepta de mibus victoria, non dubitavit illum appellare propugnaculum munitissimum, quo suorum machinationes, visque omnis eluderetur.*

Crefol. lib. 1.
mylog. sect.
2.

O, Señor, y que de maquinaciones enemigas avrá desvanecido V. Exc. yá con la prevencion de sus avisos, y yá con la eficacia de sus labios! A quantas en venenadas serpientes les avrá V. Exc. desentrañado el veneno con mas eficacia, que el docto Atyr, de quien dixo Silio:

*Nec non serpentes duro exarmare veneno
Doctus Atyr, taetique graves sopire Cholydros,
Ac dubiam admoto sobolem explorare Cerasiæ.*

Sil. lib. 1.
Atyr.

Y mejor, que Vmbro aquel Sacerdote, de quien dize el Mantuano, que adornado de vestidura Maical, y Pontificia.

Virg. Aenid.
lib. 7.

*Marrubia venit de gente Sacerdos
Fronde super galeam, & felici comptus oliva
Archippi Regis missu fortissimus Vmbro.*

Adormecia Alpides, desterraba tofigos, y con dulce alago quitaba la fuerça á los venenos:

*Viperegeneri, & graviter spirantibus Hydri
Spargere qui somnos, cantuque, manuque solebat,
Mulcebatque iras, & morsus arte levabat.*

Y à hemos visto à V. Exc. no solo como Sacerdote grande: *Felici comptus oliva*, si tambien como guerro Marte: *Fronde super galeam*, amedrentar Hydras en las campañas de Iberia, reberverando sus rayos en los Escudos

1. Machab.
cap. 6. v. 39.

Catholicos: *Refulsit Sol in clypeos aureos*. Mucho sirve à vn Rey vn hombre grande, y à vezes se debe el reparo del bayben de vna Corona á la aplicacion de vna lengua: *Fecit Thronum de Ebore. Ebore Numinum ora.*

Pluma, lengua, y todos los grandes, y preciosissimos talentos, con que el Cielo enriquezió à V. Excelencia, los ha empleado en servicio de su Magestad, y esto me assegura, le serà grata à V. Excelencia esta pequeña ofrenda de mi siempre firme, è inalterable ley. Con que otra cosa podia mi veneracion congratular à V. Exc. que con dedicarle vna pluma decantadora de las glorias de nuestro Gran Monarca? A Mercurio se le sacrificaban lenguas, porque como Interprete de los Dioses, era este sacrificio el que mas se proporcionaba con su empleo, y el que le lisonjaba mas el gusto. Para el de V. Exc. no ay plato mas sabroso, que el que ofrece dulçes memorias de los triumphos de PHILIPPO.

Genes. cap. 3.
vers. 24.

Vn Querubin puso Dios por guarda de el Parayso: *Collocavit ante Paradysum voluptatis Cherubim*, y dize San Augustin, que este Patrocinio fue para el Querubin alago

alago delicioso : *Non tibi erit laboris afflictio, sed operatio voluptatis.* V. Exc. es el Querubin de el Parayso de las letras ; reciba , pues , V. Exc. este pequeño ramillete (que flores eran las que se les ofrecian à los Dioses Lares) que con profundo rendimiento confagra mi veneracion à sus Aras; que el guardarlo, yà por la grandeza de V. Exc. yà por el animo, con que lo ofrece mi reverente afecto, *non erit tibi laboris afflictio, sed operatio voluptatis.* Assi lo espero de la dignacion de V. Exc. cuya vida prospere su Magestad felizes años à su mayor honra, y gloria, y de su Catholica Iglesia, y para decoroso lustre de nuestra Religion. De este Convento Casa Grande de nuestra Señora de la Merced Redempcion de Cautivos. Sevilla 12. de Febrero de 1711.

Exc^{mo}. Señor, mi Señor,

A los pies de V. Exc. está siempre
su mas humilde, y rendido
Capellan.

Fr. Francisco Pizarro.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. Francisco Velasquez, Maestro en Sagrada Theologia humilde Provincial de esta Provincia de Andaluzia del Real Orden de nuestra Señora de la Merced Redempcion de Cautivos, Padre de las Provincias del Perú, Theologo, y Examinador de la Nunciatura Apostolica, Calificador del Santo Oficio, &c. Por el tenor de las presentes, y por lo que toca à la authoridad de nuestro Oficio, damos licencia al Padre Maestro Fr. Francisco Pizarro, Comendador de nuestro Convento Casa Grande de la Ciudad de Sevilla para que pueda imprimir el Sermón, que predicò el Padre Lector Jubilado Fr. Simon de Arroyo, Regente de los Estudios de dicho nuestro Convento en accion de gracias por los felices sucessos, y triunfos de nuestro Monarcha el señor DON PHELIPÉ V. con tal que antes lo vea, y apruebe el P. M. Fr. Joseph Pereto, á quien cometemos su examen, y censura, y avidas las demás licencias necessarias damos la nuestra. En testimonio de lo qual mandamos dár, y dimos las presentes firmadas de nuestro nombre, selladas con el Sello menor de nuestro Oficio, y refrendadas por nuestro Secretario. En este nuestro Convento de la Ciudad de Córdoba en 17. dias del mes de Enero de 1711. y de la Descension de MARIA SANTISSIMA, Revelacion, y Fundacion de nuestra Sagrada Religion 493.

*Fray Francisco Velasquez,
Provincial.*

Por mandado de N. M. R. P. Provincial.

*Fray Andrés de Amaya,
Maestro, y Secretario,*

APRO-

APROBACION DE EL P. M. Fr. JOSEPH
Pereto de el Real Orden de nuestra Señora de la
Merced Redempcion de Cautivos, y Exami-
nador Synodal de este Arçobispado, &c.

109

POr mandato de N. M. R., P. M. FR. FRANCISCO Velasquez Provincial de esta Provincia de Andaluçia, Padre de las de el Perù de el Real Orden de N. Señora de la Merced Redempcion de Cautivos, Theologo, y Examinador de la Nunciatura Apostolica, y Calificador de el Santo Oficio, &c. He visto este Sermon, que en la solemne fiesta, que hizo este Real Convento de N. Señora de la Merced de dicho Orden en accion de gracias por los felizes successos de las Armas de Nueſtro Inviçtissimo Rey, y Señor DON PHELIPPE V. (que Dios guarde) predicò el Padre Regente Fr. Simon de Arroyo, y con tan gustosa obediencia pudo renovarse en mi el gozo, con que antes le avia oido. En otros assumptos ya hemos visto à el Padre Regente competir con los primeros Oradores; mas en este se excedió à si mismo *levavit se super se*. Yo nada puedo dezir de las singulares, y escogidas prendas, que adornan este sujeto, pues saben muchos tuve la fortuna de que fuesse mi Discipulo quien se ha sabido hazer tan gran Maestro: mas segura correrà la alabança si puede adaptarse aqui lo que dixo S. Ambrosio: *Nemo est laudabilior, quam qui ab omnibus laudari potest*. Conociò arroyo solamente à este Arroyo, y oy le conocemos todos verdaderamente digno de elogio no desemejante à el que dà la Esçriptura à aquella pequena fuente de Esther: *Fons parvus crevit in fluvium, & in lucem solemque conversus est*.

Tibien. cap. 3

S. Amb. lib. 1

Esth. 10. v. 6.

Del reverente motivo de aquesta accion de gracias, y de la festiva congratulacion nuestra deduce mi veneracion otro especial recuerdo para nuestra gratitud à Dios por la dignacion, con que su Altissima Providencia ha confirmado con este, y otros tan maravillosos successos, que N. Inviçtissimo Rey, y Señor DON PHELIPPE QUINTO es dadiva de su liberal mano, que le ha puesto en esta Corona para que nos gobierne, y que no solamente es nuestro Rey por el derecho, que à ella le diò la naturaleza, sino principalmente por el que tiene por la eleccion Divina, y en fuerza de sus merecimientos. El

primero lo supongo no disputable, sino siempre claro, y (como consta por tantos manifiestos) eficazmente convencido; el de la elección Divina lo persuaden tambien tantos prodigios como ha obrado Dios en los diez años de su Reynado, en que à vn mismo tiempo se ha manifestado claramente la poderosa mano de Dios, y diestra del Altissimo, y se han descubierto, y experimentado las grandes prendas, y elevados meritos de nuestro gran Monarcha, à quien entre los Regios celages de su naturaleza se le perciben tambien vnas listas muy claras de la elección Divina, y que no solamente merece la Corona por el derecho de la sangre, que le dà la naturaleza, sino principalmente por el que en fuerza de sus merecimientos le ha dado Dios à esta Corona. Entre los Progenitores de Christo muchos fueron Reyes; mas entre todos David solamente se intitula Rey no vna, sino repetidas vezes: *Jesse autem genuit David Regem. David autem Rex*, y la razon es: porque los demás fueron Reyes solamente por herencia; David fue Rey porque lo eligió Dios, y aunque no puede negarse el derecho que tiene à la Corona quien por su nacimiento la hereda; es incomparablemente mayor el que se funda en la elección Divina, y qué se hallò en David, cuyos merecimientos de la mano de Dios le cifieron la Corona. El titulo de Rey en virtud de este derecho no puede disputarse.

Reparò vn grande Expositor moderno en la respuesta que dió Pilatos para no borrar el titulo de la Cruz: *Quod scripsi; scripsi*; es muy mysteriosa. El titulo de la Cruz constaba de dos partes, la vna dezia: *Iesus Nazarenus*; la otra: *Rex Iudeorum*, cada palabra de aquellas *quod scripsi, scripsi* repitió Pilatos mirando cada vna à afiançar su parte del titulo. Los Judios no pedian à Pilatos que las dos partes de el titulo se borrassen; sino aquella solamente que lo aclamaba Rey: *Noli scribere Rex Iudeorum*, la otra parte, que permiscian se quedasse, que dezia *Jesus Nazarenus*, significaba, y declaraba las virtudes; y merecimientos de Christo, y en esto estuvo el error de los Judios en su petición, que à vista de el derecho, que por sus merecimientos tenia el Salvador à la Corona, pretendiesse quitarle el titulo de Rey. Bien pudieron las instancias de los Judios hazer que Pilatos sentenciase à muerte à Christo, mas no fueron bastantes para que à vista de las virtudes, y los merecimientos de el Señor le negasse el debido titulo de Rey: *Quod scripsi, scripsi*.

Por

Matth. 1.
1. 6.

Luc. cap. 19
vers. 22.

Por dos titulos, pues, ambos de justicia es nuestro Rey legitimo Monarcha tan glorioso; por el de su naturaleza, y por el derecho que le dá la eleccion Divina en fuerza de sus merecimientos, que tambien á los meritos se debe de justicia la Corona. Es nuestro Rey, porque nació segun su naturaleza con derecho para ocupar el Regio Solio, y es nuestro Rey, porque es dada de la mano de Dios para que nos gobierne. Ambas cosas juntó Isaias en la profecia de la venida de Christo: *Parvulus natus est nobis, & filius datus est nobis.* Lo primero debe ser muy apreciable, y para nuestra veneracion muy respetoso, mas para nuestra gratitud á Dios prepondera, y pesa mas esto segundo. Vn Rey puesto por Dios! Dado por Dios! Con señales tan claras de ser elegido de Dios! Este es motivo muy superior para nuestro reconocimiento, y debida gratitud á Dios; porque en esto ha hecho su Magestad por nosotros, lo que no podiamos hazer; si huvieramos de elegir Rey, no podiamos poner los ojos en otro Principe, ò Monarcha, que acreditara mas nuestra eleccion, y que hiziera mas gloriosa esta Monarchia, y esto que no podiamos hazer nosotros, lo ha hecho Dios, y ha hecho mas: porque nuestra eleccion, en caso que se diera, siempre avia de ser esteril, è infecunda à diferencia de la eleccion Divina que es fecunda, y eficaz: esto es, que no solamente eligió Dios á nuestro Rey, sino que lo eligió, dotandole de las virtudes, atributos, y prendas dignas del Regio carácter, q̄ tan decorosa, y magistuosamente adornan su Real persona. Y aun la piedad pudiera elevar mas el motivo para nuestra gratitud: porque nos gobierna vn Rey, que podemos entender lo ha elegido Dios para zelador de su honra, y Promotor de su Santissimo Nombre, para Columna firme de la Iglesia, y acerrimo defensor de nuestra Fce Catholica, para Protector de la Verdad, y la Justicia, para amparo, y consuelo de sus Vasallos, y para terror, y espanto de todos sus enemigos.

2. ad Timoth. 4. vers. 8.

Isai. cap. 9. vers. 6.

D. Thom. 1. p. 2. a. 2.

Bastante desengaño puede aver ofrecido á los Aliados contra nuestro Rey lo prodigioso de tantos successos en que no ha faltado exemplo, y escarmiento tambien para los disidentes, pues las lamentables experiencias de tantos perdidos califican bastantemente el error de su ceguedad sin aver visto otra cosa, que su proprio despeño, y que en las dos ocasiones, que entraron los Enemigos en nuestras Castillas no parece vinieron á otra cosa, que á perderse, y á perderlos. No serán los primeros, á quien la errada fantasia de vnos intereses falsamente

famente

D. Thom.
Opusc. de re-
gimine Prin-
cipum lib. 3.
cap. 13.
D. August.
tract. 49. in
Ioan.

famente imaginados ha reducido à que vivan en el mundo sin Dios, sin Rey, y sin Ley. *Mundi Dominum, & Monarcham*, dixo Santo Thomas hablando de el Reyno temporal de Christo: y los que miserablemente engañados de sus propios intereses faltando à Dios, y à su obligacion natural no lo quisieron reconocer por Rey, dize San Agustin que lo perdieron todo. Los verdaderos intereses, en que se fundan, y conservan las Monarchias Catholicas son la Religion, la verdad, y la justicia.

Machab. lib.
1. cap. 1.

Vea se lo executado en Castilla por los Auxiliares de el señor Archiduque, y se hallarà que tiraron las lineas muy apartadas, y desvnidas de vn centro tan Catholico, y que mas parece venian à destruir, que à establecer los que tan impiamente vulneraron la Religion, que es la alma de esta Monarchia. La primera diligencia, que hizo Antiocho fue robar el Candelero de la luz, que ardia en el Templo de Jerusalem, la Mesa de la proposicion, y los Vasos sagrados: para que profanados los Altares con tan sacrilega demostracion se hiziese mas execrable su violencia. No quisiera exceder notablemente los limites de lo que se me ha mandado, y assi concluyo diziendo, que no hallo en este Sermon cosa opuesta à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, por lo qual lo juzgo digno de la prensa. Assi lo siento en este Convento Casa grande de el Real Orden de N. Señora de la Merced Redempcion de Cautivos de esta Ciudad de Sevilla, en 13. de el mes de Febrero de 1711. años.

Fr. Joseph Pereto.

Apro-

LICENCIA DE EL JUEZ Ordinario. 111

EL Doctor Don Juan de Monroy, Canonigo en la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarcal de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado por el Excelentissimo Señor Don Manuel Arias, mi Señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo de esta dicha Ciudad, y Arçobispado de el Consejo de su Magestad, &c. Por la presente, y lo que toca á la Jurisdiccion Ordinaria Eclesiastica, doy licencia, para que por vna vez se pueda imprimir, è imprima vn Sermon, que predicò el Padre Maestro Fray Simon de Arroyo Regente de los Estudios de el Convento Casa Grande de N. Señora de la Merced Redempcion de Cautivos de esta Ciudad de Sevilla, en la fiesta, que en accion de gracias hizo dicho Convento por los felizes sucessos de nuestro Rey, y Señor Don PHELIPÉ QVINTO, que Dios guarde: atento à no contener cosa alguna, que se oponga á las verdades de N. Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura el M. R. P. M. Fr. Antonio de la Trinidad, y Torres, Ex-Vicario Provincial, y Examinador Synodal de este Arçobispado, &c. cuya censura, con esta licencia se imprima al principio de cada Sermon, que se ha de corregir con su original. Dada en Sevilla en doze dias de el mes de Febrero de mil setecientos y onze.

Doct. Don Juan de Monroy.

Por mandado del señor Provisor.

Francisco Joseph Navarro. Not

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. ANTONIO de la Trinidad, y Torres, Doctor en Sagrada Theologia, Rector, que fue en el Colegio del Señor San Roque de la Ciudad de Cordova, Prior de el Convento de Jaen, y Examinador Synodal en su Obispado, Prior del Convento de la Cabeza de la Ciudad de Granada, Compañero de Provincia, Ex-Difinidor mayor, Ex-Vicario Provincial, Rector de el Colegio de el Señor San Alberto de esta Ciudad, y Examinador Synodal de este Arçobispado.

POR comission del Señor Doctor Don Juan de Monroy, Canonigo de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General de su Arçobispado, he visto, y leído este Sermon con titulo de *Prodigio Philipico, y Deo gratias Mercenario*, que en celebracion de la victoria, que en Briguega configuieron nuestras Catholicas Armas declamò el M. R. P. M. Fr. Simon de Arroyo de el Real, y Sagrado Orden de nuestra Señora de la Merced Redempcion de Cautivos, y Regente de los Estudios en el Real Convento de dicho Orden Calçado de dicha Ciudad; y en lo suave, dulce, eloquente, y concertado de sus frasses, con que enlaza sus conceptos, los admiro dignos aun de mas aprecio, q̄ aquella obra rara, y digna de gran valor, que en la estimacion de Pirtho Rey lució aquel maravilloso anillo, que refiere Abraham Bou. Domin. 21. post Trin. Conc. 2. en cuya piedra preciosa se admiraban esculpidas á las mil maravillas las nueve Musas, en cuyo comedio resplandecia Apolo, que pulsando las cuerdas de su Lyra las asombraba suspendiendolas con su acorde conionancia. Y qual la de Orpheo, y Amphion, aun las fieras de los enemigos vencidos, en su fuga pueden suspenderse deteniendo su curso para admirarle. Cuya aplaudida victoria la dedica, y proclama este diestro Panegyrista con vn *Deo gratias*, por averse perdido nuestro Inuictissimo Rey, y Monar-

Monarcha así: Sic. Y aviendo en su triumpho el Altissimo derramado así sus misericordias: Sic en su poder, y auxilio omnipotente sin duda se cifra su mayor grandeza: *Secundum magnitudinem ipsius sic & misericordia illius cum ipso*; En quien nuestro Catholicissimo Monarcha PHELIPPE V. qual otro Rey David lució victorioso, cuyo triumpho acredita Genebrardo en el titulo del Psalmo 4. que dexò escrito con este Epigrama: *David victori cruentato*, y leyò Feliz: *Vbiq;e vincenti*, y la Glosia marginal: *Pro sanguinolento*; pues nuestro Inclyto Monarcha, qual Leon generosamente ensangrentado con el zelo de su Christiana piedad, como no avia de ahuyentar à sus Enemigos peleando en su espada la virtud de el Divino brazo? *Quomodo frugiat Leo super pradam suam, cum occurrerit ei multitudo Pastorum, à voce eorum non formidabit: sic descendet Dominus, ut praelietur*, para que vencido triumphasse así: Sic, dedicandole à Dios gratos obsequios *Deo gratias*, para assegurar duplicadas retribuciones en sus felizes progressos; conviniendo por aora con nuestro docto Panegyrista en que sean tres las Gracias, que delincandolas los Antiguos en tres Donzellas, Alexandro las describe diziendo: *Vnam averfam, duasque nos aspicientes veteres; esingere, quia geminata gratia, & conculator ad nos redire debet*, la vna tenia las espaldas bueltas al Pueblo (porque el que haze vna gracia, dize Demosthenes, se debe olvidar de ella) y el rostro hàzia el Altar de los Dioses, significando la gracia, que se les ofrece, y tributa; y que los Dioses las tienen presentes para remunerarlas, como lo denotaban las otras dos gracias en forma de Donzellas, que con los rostros hàzia el Pueblo, y las espaldas à los Dioses esfigiadas expresaban, que por vna gracia, que ofrecen à los Dioses los hombres gratos, y reconocidos, las remuneraban duplicadas: *Quia geminata gratia, & conculator ad nos redire debet*; que no ay mejor arte para ser correspondido, que ser agradecido: *Si vis amari, ama, referre gratias tuam*, dixo el otro Poeta.

Ecclesiast. 2. v. 2?

Genebr. instit. Psal. 4.

Isai. cap. 31. v. 4.

Alexand. lib. 5. cap. 1.

Demosth. in orat. de Coron.

Bland. cap. 2

Conic. cap. 5.

O, que bien nos lo enseña este candidato Maestro, como lo demuestra el trage de su Religioso estado, en que lo luce! Que allà dixo Blando: *Rationem solam fuisse constat deferendi candidam vestem, ut peccituros insignes Magistratus ostenderet alba vestis*; En cuya Magistral disciplina se señala, conviniendole sin lisonja vno de los primeros respetos, y adequandole lo que la Esposa dixo en los Cantares: *Electus ex millibus*, ò como

Hebreo: *Electus ex milliaribus*, ò como el original

Plin. lib. 10.
cap. 44.

Bereb. in Di-
a. fol. 353.

Hebreo: *Vexillatus in decem millibus*. Y en las altísimas buelos de sus delicados conceptos se asemeja á aquellas Aves candidas, como la nieve, que procrean en la Isla Diomeda, Isla adyacente á la Italia, que refieren Plinio, y el Pictaviense. En opinion de algunos Doctores fueron estas Aves Soldados, que militaron sujetos á las leyes, y Estan parte de el gran Capitan Diomedes: *Istas aves fuisse socios, & milites Diomedis*. Y si el nombre de Diomedes se compone de ocho letras, siendo la vna la *M* letra inicial del de *MARIA*, y las demás letras en separadas dicciones dizen *edes*, y *Dio*, siendo *MARIA* Santissima propria Casa de Dios *Domus Dei*, dirè, que este Real Don de *MARIA*, que el Catholicissimo Ascendiente de los gloriosos Reyes de nuestra España el Señor San Fernando dió como mejor, y mas generoso Diomedes á *MARIA* Casa de Dios al Gran Patriarcha el Señor San Pedro Nolasco *Dio-Medes*, y Real Fundacion de su Regio Coavento Mercenario, fue sin duda para que *MARIA* Santissima como Maestra de sus candidatos alumnos disciplinasse, y sirviesse de exemplar á los Armiños puros de sus Mercenarios Hijos. Assi la llama San Geronimo diziendo: *Ecce Iesu ascendente cum quibus* (habla de los que Religiosamente congregados en el Cenaculo asistian con *MARIA* Santissima) *Virgo vacat in schola virtutum, & meditat in lege mandatorum Dei, ut & ipsa forma sit disciplina Christi, & exemplar perfectionis Virginibus*: cuyo color candido denota el Religioso estado de la Mercenaria Familia, y por cuya pureza de perfectissimo estado á la Iglesia el pláceme, y parabien á esta Sagrada Familia *In offic. Apparit. B. V. M.* diziendo:

*Gaude propago candida,
Quam Mater alma Numinis
Perfectionis utinum
Optare in suis verticem.*

Y con cuyas candidas, y Celestiales Ambrosias Merrianas el Gran Patriarcha Nolasco comunica á sus Hijos las que participò de los Virginales pechos de *MARIA* para su fomento. Pues en vna uocacion de las muchas, en que esta Reyna de los Seraphines se le apareció amorosa, se dexò ver de Nolasco con su Hijo Santissimo en los brazos, descubiertos sus candidissimos pechos; por quicnas como que el Cielo de fatado en copiosos raudales, se vertia por dos fuentes (que fuentes Hamó Giflerio á los pechos sobre el *Duo ubera tua*, diziendo: *Constit-*

enim,

D. Hierony.
serm. de As-
sumpt. ad
Paul. &
Eusth. supr.
Ad. cap. 1.

enim, ubera in pectore sua esse, ac super cer vita, vitalisque caloris
universi fontem, & principium) diciendole a Nolasco, que be-
bieffe de aquel caudido, y Soberano nectar, y de aquel Divi-
no licor: en que reparando Christo, que Nolasco estaba teme-
roso de admitir favor tan alto, quiso animarle, y le dixo: *Por
que no llegas? Que temes, que tu Madre es la que miras? Y
esforçandose Nolasco, atropellando el temor, que infundia el
conocimiento de su grande indignidad, puso sus labios felices
en vno de los Virginales pechos; y Christo inmediatamente
ocupó con su Soberano labio el otro Virgineo pecho, como
dando à entender, tenia especial gloria de acompañar à Nolas-
co à los pechos de MARIA Santissima su Madre, qual tierno,
y cariñoso hermano.*

O como las luce este candidato Maestro! Pues educado
con las Divinas maximas de MARIA Santissima su Madre, y
con las avenidas soberanas del Gran Patriarcha su Padre, mas
abundante, que el Jordan, cuyo origen viene de dos cauda-
losissimas fuentes llamadas *Jor*, y *Dan*, como dize San Pas-
chasio: *Jordan, ut aiunt, constat duobus fluminibus, Jor, videlicet,
& Dan, quibus ita coniunctis Jordan faciunt*; obfenta en lo
asecado, y puro de su estilo ser vn copiosissimo ARROYO de
amable erudicion; acreditando su talento Gigantèo en este
primoroso trabajo proprio parto de su ingenio; que materias
de su tamaño no se hizieron para Pigmecos talentos, dixo San
Geronimo: *Grandes materias ingenia parva non sufferunt.*

Por lo qual, y por no aver encontrado mi especulacion
en este escrito, y trabajo, cosa, que se oponga à nuestra Santa
Fee, ni à las leyes, y erudicion de la Christiana disciplina, es
digno, se dè à la estampa. Assi lo siento (Salvo meliori, &
prudentum iudicio) en este Collegio del Señor San Alberto
Orden de nuestra Señora del Carmen de observancia en 6. de
de Febrero de 1711.

Fray Antonio de la Trinidad
y Torres.

Galer. in
Cant. cap. 4. 113

D. Paschas.
lib. 2. in
Matb.

D. Hierony.
epist. ad Ho-
nod. de mort.
Nepot.

LICENCIA DE EL JUEZ de las Imprentas.

EL Doctor Don Antonio Llanes Campomanes, Arcediano de Tineo, Dignidad, y Canonigo en la Santa Iglesia Cathedral de Oviedo, Cathedratico Jubilado en su Vniversidad, de el Consejo de su Magestad, y su Inquisidor Apostolico en el Tribunal de el Santo Oficio de la Inquisicion, y Juez de bienes confiscados, Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerias de esta Ciudad; y su Partido. Por lo que toca á mi Comission doy licencia, para que por vna vez se pueda imprimir vn Sermon, que predicò el Padre Maestro Fray Simon de Arroyo, Regente de los Estudios de el Convento Casa Grande de N. Señora de la Merced Redempcion de Cau-tivos de esta dicha Ciudad, en la fiesta, que en accion de gracias celebrò dicho Real Convento por los felizes sucessos de nuestro Catholico Monarcha, y Señor DON PHELIPÉ QUINTO, que Dios guarde: atento á no contenerse en èl cosa que lo impida, sobre que ha dado su censura, y parecer el M. R. P. M. Juan de Gamiz de la Compañia de JESVS, Prefecto de los Estudios de el Colegio de San Hermenegildo de Sevilla, y Examinador Synodal de este Arçobispado, à quien cometì lá vista, y examen de dicho Sermon, con tal que al principio de cada vno se imprima esta licencia, y la dicha censura, y parecer. Dada en Sevilla à quinze de Febrero de mil setecientos y onze años.

*Doctor Don Antonio Llanes
Campomanes.*

Por su mandado.

Juan Francisco Carrera, Secretario.

APRO-

APROBACION DE EL Rmo. P. M. JUAN
de Gamiz de la Compañia de Jesus, Rector que ha
sido de los Colegios de Malaga, y Cordova, y aora
Prefecto de los Estudios de el de San Hermenegildo, y Examinador Synodal de este
Arçobispado, &c.

114

SHay preceptos, que lifongeen el gusto del que obedeces
es fin du Ja este, con que el señor Doct. D. Antonio
de Llanes Campomanes, &c. me manda censurar
este Sermon, que el M. R. P. M. Fr. Simon de
Arroyo, Regente de los Estudios de el gravissimo
Convento de N. Señora de la Merced Redempcion de Cau-
tivos de Sevilla predicò en la fiesta solemne de accion de gra-
cias, y defagravios de el Santissimo SACRAMENTO, y por la
feliz Victoria de las Armas Catholicas de N. Rey, y Señor
DON PHELIPPE QUINTO. Con razon le intitulò *Prodigio Philippi-
pro*: pues no solamente el assumpto es vna gran janta de pro-
digios, que la poderosa mano de Dios ha obrado, espécial-
mente en los tres vltimos meses de el año pasado de 1710. à
favor de nuestro Inviçto Monarcha, para mantenerle en la
justa possession de su Corona, como legitimo Dueño: à quien
el derecho de la Sangre, los fueros de la Naturaleza, el llama-
miento de su Tio, y Antecessor el Señor CARLOS SEGUNDO à
la hora de las verdades mas sinceras, el consentimiento de la
Grandeza, Nobleza, Consejos, Prelados, y todos los estados
de el Reyno, afiançado con la Religion de vn libre, y espon-
taneo juramento, han constituido en el folio de esta soberania,
con tan estrechos lazos de fidelidad en los Vassallos, que ni
la violencia de las Armas contrarias, ni sus repetidas victo-
rias, ni los progressos de sus Exercitos vencedores, introdu-
cidos en el mismo centro, y como corazon de la Monarquia,
vna, y otra vez: ni las perdidas de nuestra gente, la falta de
Soldados, y aun casi de esperanças, ni los alagos, y promessas
han podido borrar de las telas de el corazon de los verdaderos
Españoles la Imagen de PHILIPPO QUINTO, gravada con los
sinceros de el amor à impulsos de la lealtad, generosamente Rom. 4. vers.
confiada entre las mismas razones de desconfiar: *In spem conira* 13.
spem,

Pf. 64. 12.

spem, que de Abraham dezia S. Pablo. Esta firmeza junto con los felizes successos, con que DIOS SACRAMENTADO, y MARIA SANTISSIMA han coronado el año de su Benignidad: *Benedices Corona anni benignitatis tuae*: es vna maravillosa cadena de prodigios, que solo vna obstinacion apostadamente ciega no los reconocirá.

Matb. 13. 52.

Pero no solo (digo) lo es el assunto: sino tambien el Sermon es vn Prodigio de Ingenio, de Eloquencia, de Erudicion. El Ingenio desde luego se ofiende en las vivezas de la Idea, de los conceptos, tan muchos, tan varios, tan apropósito, que cada vno bastaba para ilustrar vna Oracion, y se quitan la gloria los vnos á los otros, porque el que se sigue, parece mayor, que el precedente. Tesoros tienen los Eyan- gelicos Oradores, y suyos: *Qui profert de thesauro suo*. Este grande Orador, no es rico solamente por tener ricas alhajas de sabiduria; sino vn tesoro, que abraza innumerables riquezas, variedad, preciosidad en todas. *De thesauro suo*. Ya té que son Nubes los Predicadores en las Sag: adas letras. Y Moyfes deseaba, que su doctrina aprovechase como rocío, y como mansa lluvia: *Conerescat ut pluvia doctrina mea, fluat ut ros eloquium meum*. Mas el Ecclesiastico pintando vn singular Sabio, al vfo de el Cielo, no se contenta con esta templada corriente; añade que arrojará raudales copiosísimos de entendimiento, y sabiduria: *Ipse tanquam imbres mittet eloquia sapientia sua*: como quando se desabrochan las Nubes, y las aguas se atropellan vnas á otras. *Tanquam imbres*. Es Arroyo de gran caudal.

Dent. 32. 2.

Ecd. 39. 9.

La Eloquencia es no solo discreta, y adornada con todo el arte de el dezir; sino eficaz, ardiente; y que aun en el papel (donde falta gran parte de la vida oratoria, que es la mano, y la voz) está respirando nobles alientos. De aquel gran Orador Pericles era fama, (dize el cortesano Plinio) que su Oracion no era estrecha, ni cortada, sino dilatada, magnífica, sublime, que parecia estár compuelta de truenos, relampagos, y rayos, que commovian los afectos de los oyentes: *Non enim amputata & ratio, & abscissa sed lata magnífica & excelsa, tonat, fulgurat, &c.* Y mejor lo avia dicho el Canonico Griego.

L. 1. epist. 20.

Præter eius celeritatem
Sua & cetera quedam infidebat labris,
Ita demulcebat: & solus Oratorum
Aculeum relinquebat auditoribus.

Celebra la velocidad en dezir; y en nuestro Orador es digna de

de aclamacion tambien la presteza en el componer. En pocas horas de trabajo, labra vna obra de muchos meses de estudio. Esto es tener tesoros, que con solo abrir el escritorio, que los guarda, salen a luz las mas brillantes joyas, y las mas preciosas noticias: *Profert de thesauro suo*. Y aqui se descubre la erudicion mas hermosa: el discurrir vivamente, puedelo hazer vn grande ingenio: mas el adornar de esmaltes sagrados, y profanos, solo cabe en quien ha leído, y estudiado mucho, y tiene igualmente prompto para la ocasion, lo que recogió atento el estudio. Lo que de Iseo admiraba el mismo Plinio: *Summa L. 2. epist. 3. est facultas, copia, ubertas. Dicit ex tempore, sed tanquam diu scripserit*. Definó al Reverendo Padre Maestro Arroyo.

Asi junta las letras Sagradas, de que abunda, con las humanas, (que sol han de servir en los Palpitos como de orla, ó saynete) como Maestro, imitando á la Divina Sabiduria de quien dixo Salomon, que puso en la Mesa el dorado vaso, mezclando el vino fuerte con moderada cantidad de agua pura, y cristalina. *Miscuit in cratere vinum suum*. Donde el Pelusota comentó: *Sermonum craterem, hoc est, Divinas Scripturas Dei, Sapientia miscuit: craterem, inquam, non melle, aut lacte, aut vino, sed doctrina, & Philosophia, refertum, divinisque gratijs coronatum*. Todas las gracias deben coronar esta Oration: pues le deben este honor, porque es Real, mirando al Divino SACRAMENTO: *In hac mensa novi Regis*: es Real, atendiendo al Señor PHELIPPE QUINTO: *Psalite Regi nostro*. Y es finalmente Real bolviendo los ojos al gravísimo, y Real Orden de nuestra Señora de la Merced de quien es dignissimo Hijo illustre el muy Reverendo Padre Maestro.

Y si á los prodigios mas corresponde admiracion, que alabanza, ó la mejor alabanza es la admiracion, con ella cierro mi sentir, diziendo, que se le debe la publica luz á este asombroso parto de tan elevado entendimiento, en que ni ay palabra, que se oponga á las verdades Catholicas, ni á las Christianas reglas de las costumbres; y ay mucho que aprender, y mucho, porque dár gracias al Autor de todos los bienes. Assi lo juzgo. En este Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de Jesus de Sevilla en 8. de Febrero de 1711.

Juan de Gamiz.





JESVS, MARIA, Y JOSEPH.

Cum factus esset Iesus annorum duodecim, ascendentibus illis Ierofolymam secundum consuetudinem diei festi, consumatisque diebus, cum redirent, remansit puer Iesus in Ierusalem, &c. Luc. cap. 2.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus, &c. Ioan. cap. 6.



Y si, que sudàra la Estatua de Orpheo mas pavorosa, que á vista de los portentosos sucesos de Alexandro, si se viera enel empeño de publicar las glorias de PHILIPPO. De solas quatro cuerdas fingen muchos Mythologicos la Cithara de Apolo, faltale la quinta á tan harmonioso instrumento, porq̃ como esta es la que dize con nuestro gran Monarcha, ni auri esse dulce Padre de las consonancias, hallò cuerda, que pudicisse ser tan numerosa. Ya no embidio los labios Athenienses, à quienes vinculó Manilio el reyno de la eloquencia; porque aunque trasladara yo oy todo esse imperio á milabio, de qué me servia tanto imperio? Solo la garganta de la Iglesia hermo-seada qual otra torre de David de Escudos, y de Armas, y labrada de elevadas lenguas: *Cum elevationibus linguarum,* puede ser cithara, que forme toda la harmonia, que pide la fausta, y milagrosa victoria, que celebra la lealtad Española.

Pier. Valer. Hierog. lib. 52. pag. 104

Apud Mendoz. in virg. lib. 8. Saturnal. dec. 2. cap. 8.

Manil. lib. 4. cap. 3.

Contar. cap. 4. vers. 4. Ex radic. hebraic.

en estos dias. O que gloriosos Soles le ha dado à Dios este triunfo! Que hemos visto en la Sulamitis hermosa de la Iglesia desde el dia que rió el Alva de la Concepcion de MARIA, en cuya solemnissima Oetava llegò à esta gran Ciudad la laureada noticia de la gran victoria, que tuvo nuestro Rey en los Campos de Brizuega, que hemos visto desde entonces en la Iglesia, sino choros militares? *Quid videbis in Sulamite nisi choros castrorum?* Alabanzas à Dios por tan celebre victoria, expone el Abad Ruperto: *Quid nisi laudes praliantium, & pralis laudantium?* Sonoras musicas, y competirse vnas Iglesias à otras: *Pralis laudantium, quod suavissimum, quod verè pulcherrimum est*, prosigue este Docto Padre. Esta sagrada lid de nuestra gratitud le es à Dios tan gustosa, que le pide à su Iglesia, que profuga: *Revertere, revertere Sulamitis, revertere, revertere, ut intueamur te.* O Señor! ya yo sé, te llevan tu corazon los Principes de la Iglesia: *Cor meum diligit Principes Israël*; pero al ver lo que gustas de que se celebren las victorias de Philipo, discurre que es entre los Reyes todos de tus cariños el centro.

No demos ya mas penachos à el prelude, que me faltará tiempo, dize mi Patron San Pablo, para hablar de aquellos Alcides de la guerra Gedeon, Barac, y Sanson; aguarda querido Apostol, que yo diré contigo: Me faltará tiempo para hablar de nuestro gran Monarcha, que qual otro Gedeon, tuvo la señal de su Victoria en el vellozino de Oro de MARIA llena en su Concepcion de el rozio de la gracia; qual otro Barac, acompañado de la valiente Debora, alistadas debaxo de sus Vanderas las Estrellas, venció à Sisara, y compuso el Cantico triunfal de el SACRAMENTO para vengar su agravio:

Edet pulcherrimum, gratulatorium, & Eucharisticum carmen Deo victoria victori: puta insigne Canticum illud Barac, dize el gran Cornelio. Qual otro Sanson, muerto aquel Leon por lo iobervio, que detrozaba la Viña de la Iglesia, halló el Panal dulce de la Eucharistia: *Et ecce in ore Leonis favius melis.* Este es PHILIPPO, para cuyas glorias falta tiempo: *Deficiet me tempus enarrarem de Gedeon, Barac, Sanson, qui per fidem devicerunt regna; e fugerunt aciem gladij, convulnerunt de infirmitate, & fortes facti sunt in bello, castra verterunt exterorum.*

Este triunfo es el que oy celebra este Real, y Religiosissimo Convento; que aunque desde luego acompañó con religiosas

Cantic. cap. 7. vers. 1. Rupert. apud Syru. in cop. 4. Apoc. v. 9 2. q. 38.

Cantic. cap. 6. v. 12. Iudic. cap. 5. vers. 9.

Cornel. in Genes. cap. 49. v. 21.

Iudic. cap. 14. v. 8.

Ad Hebr. c. 11. v. 32.

giosas demostraciones al general aplauso, difirió hasta oy defabrochar los leales ardores de su pecho en esta accion de gracias por este beneficio. Desde luego huvieran encendido estas luzes nuestros corazones, pero el serio movimiento de Comunidad tan grave aguardó, que la Matriz diessè principio, para proceder con cita atencion à su festejo.

Mas luego fue en dia, en que el Evangelio, que se canta en la Iglesia es el de el Niño Dios perdido? Yo no sé, si fue casualidad de la cleccion, ò estudio; assi lo dispuso nuestro Venerable Prelado: anduvo discretissimo; para expresar, que hazemos perdidos de gozo esta accion de gracias, elija vn dia, en que se celebre el Niño Dios perdido. Dios me depare vn texto de accion de gracias de Mercenarios para el caso en dia de Niño perdido.

Quoniam non cognovi litteraturam, introibo in potentias Domini, dize David en el Psálmo septuagesimo, porque no se literatura entraré à alabar las maravillas de el poder de Dios. Mysterioso dezir! De quien habla aqui David? Habla profeticamente, dizen en Lorino muchos Expositores, de Christo Señor nuestro, quando se perdió Niño de doze años: *Quinta expositio est aliorum, de Christo, qui annorum duodecim concevit admirationem sui ob prudentiam, & responsa, & in aetate virili de eodem mirabantur, quomodo litteras scit, cum non didicisset?* Ya tenemos texto de Niño perdido. Veamos á hora á que se encamina este Psálmo?

Psalm. 70. v. 15. & 16.

Lorin. bic.

Es su argumento darle David á Dios rendidas gracias por averlo buelto á su Corte, de donde andaba fugitivo por la persecucion de Absalon: *Psalmus est de David, cum Absalonis persecutionem pateretur.* Dize Lorino. Tenemos ya aqui nuestro Rey restituido a su Corte, despues de averla dexado, retirandose de su contrario. Habla tambien de Christo desterrando gloriosamente en su Resurreccion los horrores de el Sepulchro: *Simul prospexit ad Christum, qui nostram induens personam, pro sua orei velut captivitate mortalitatis, & libertate per resurrectionem.* Y de aquel vltirage de averlo arrojado en tierra para sepultar su gloria, es Sagrado despique aquel Venerable SACRAMENTO de la Eucharistia: Alli en aquel SACRAMENTO se transforma en glorioso su Sepulchro: *Et erit sepulchrum eius gloriosum:* Ya tantas maravillas, como verse victorioso vn Rey perdido, y desagraviado el SACRA-

Lorin. bic. in v. 1.

Lorin. bic. in v. 1.

Isai. cap. II. v. 10.

*Pfalms. 70.
no. f. 8.*

MENTO, lo que haze David es entregarse à vna llenissimã accion de gracias: *Repletur os meum laude, ut cantem gloriam tuam, tota die magnitudinem tuam.* En ningun Psalmo dà David gracias à Dios tan a boca llena. Què sera? Que en este caso de restituirse David à su Corte despues de fugitivo, hizo

Ibid. v. 7.

Dios tantas maravillas con David, que fue este Rey vn prodigio à las Naciones: *Tanquam prodigium factus sum multis, & tu adjutor fortis,* prosigue en este Psalmo. Prodigio? Si. En què estuvo? Oid à Lorino citando à Theodoro: *Tanquam prodigium: Basilis, & Theodoretus explicant per auxilium Divinum, immutationem factam tantam, ut multis, qua illi accidissent, signi, ac prodigij cuiusdam loci reputarentur.* Fue David en esta ocasion vn prodigio por la mutacion tan rara, que obrò en èl el Omnipotente brazo. Y para quien se compuso? Leamos el titulo.

*Theodoret.
apud Lorin.
hic.*

Psalms David: Filiorum Jonadab priorum Captivorum:

Para los hijos de Jonadab los primeros Cautivos. Donde ay Cautivos, no pueden faltar Mercenarios. Ea, que no ay duda, que son dibuxo nuestro estos hijos de Jonadab. Estos eran los Recabitas, que como sabe el Escriturario, eran los Religiosos de la ley antigua, y figuraban los de la ley de

Lorin. hic.

gracia: *Adumbrabant Religiosos, qui sunt in Ecclesia.* Religiosos, y con Cautivos, no ay duda son Mercenarios. Para que nosotros cantaràmos, que PHELIPPE Quinto es vn prodigio se compuso aqueste Psalmo. Pues cantelo David à boca llena: *Repletur os meum laude*; que para celebrar à nuestro gran Monarcha tiene especial titulo este autorizado Convento, ya por Mercenario, y ya por tal Convento: por Mercenario, pues es entre todas la Religion Mercenaria hija de la Corona Española, criada al calor de los Catholicos pechos, y fomentada con sus reales beneficios; y assi vno de los encargos, que nos hizo estando para morir N. S. Patriarcha fue solicitaramos esmerarnos siempre, y señalarmos en el servicio de los Señores Reyes de España. Es tambien entre todas la mas obligada al gran PHILIPPO, pues le debe el apreciabilissimo favor, que sera eterno en nuestra gratitud, de aver conferido à la Religion el primer Obispado, que vacò estando su Magestad en el Throno, y despues de esta, y otras muchas honras, debemos agora nuevamente à su Real liberalidad, y piedad Catholica la de avernos dado cinquenta mil pesos para esta Redempcion.

cion. Por tal Convento, pues es fundacion de vn ^{5.} San Fernando.

Por esso dize David, que se le ha de añadir oy alguna cosa à la alabança: *Adijciam super omnem laudem tuam*: que si allà Maria, porque era hermana de Moyses, cantabà mas alto, que todas las demàs Mugeres: *Pracinebat cæteris*; porque como mas inmediata à el vencedor, tenia mas obligacion de cantar alto, siendo mi Religion la mas cercana à PHILIPPO, es oy de su obligacion añadir harmonias à las alabanças, afinar el instrumento, y tomar tono muy alto: *Adijciam super omnem laudem tuam*. Lo que yo temo es, quede deslucido este sobrepunto, aviendose fiado à mi cuydado; pero, si como dixo Aristoteles, es soberania de los colores de el Iris, que no puedan copiarlos los pinzeles, credito es de las lealtades de esse Choro, no las puedan colorir los desmayos de mi labio; mas quando la luz necessirò de otro testimonio, que su misma claridad? *Plus est, quod probatur aspectu, quam quod sermone laudatur: suo vitur testimonio, non alieno suffragio*; dixo de la luz Ambrosio. Saludada assi tanta lealtad Religiosa, passemos ya à ver si puede mi desvelo añadir algo à lo mucho, que se ha dicho, assi en esta Iglesia, como en otras; mas despues de vn largo pensar no he hallado otra cosa, que añadir, sino vn *Deo gratias*. Vn *Deo gratias*, y que PHELIPPE Quinto es vn prodigio serà el assumpto de este breve rato. Se me ha mandado, que diga vn poquito de quanto ha sucedido en este caso, vn poquito de SACRAMENTO, vn poquito de perdida, vn poquito de Victoria, con que no estrañaràn, que diga poco, y el poder dezir poco, serà mucho.

Exod. cap. 15. v. 12.

D. Ambros. in Hexam. ad v. 4. cap. 1. Genes.

AVE MARIA.





FILI, QUID FECISTI NOBIS SIC?
 Luc. cap. cit. *Caro mea veré est cibus, &c.*
 Joan. cap. 6.

*Pfalm. 70.
 vers. 6.*

DEO gratias. Gracias á Dios, que hallamos ya al Rey perdido (Soberano, y Omnipotente Señor Sacramentado) Hallamos ya al Rey perdido, y hallamos vn assombro : *Tanquam prodigium saluus sum multis.* Si como todo mi Auditorio es discreto, fuera tambien Escolastico, investigaramos en vnas Conclusiones este prodigio PHILIPICO, y á la verdad es el assumpto, á que desde luego nos llama el Evangelio, pues nos ofrece á Christo disputando, y tan conforme tambien á aquel Venerable SACRAMENTO, á quien se dedica oy este culto, como estár Christo defendiendo Conclusiones en el SACRAMENTO: *Vidi supra montem Sion agnum stantem.* La leccion Syriaca: *Supra montem Thesum.* Y es fundadissima la version porque como sabe el Escriturario, en Sion avia escuelas publicas, donde se enseñaban varias ciencias, y esta es la razon de amar Dios tanto las puertas de Sion: *Diligit Dominus portas Sion: portas studiorum,* leen otros; porque alli era donde se ventilaban las dificultades Escolasticas, y esta aficion le hizo oy á Christo apartarse de sus Padres: *Propter scholas dimisit Parentes,* que dixo Hugo: assi explicó se perdia por las ciencias; mejoró pues esta Academia de Sion en aquella Augusta Mesa, donde labró Casa su Sabiduria, ofreciendo eficaz prueba de lo que oy en el Templo se disputa.

*Apocalips.
 cap. 14. v. 1.
 Syriac. apud
 Sylv. bic.
 Pfalm. 86.
 v. 1.
 Alij apud
 Lorin. bic.
 Hug. in cop.
 2.
 Luc. opud
 Sylv. bic.*

La disputa, que tuvo oy Christo con los Doctores de la ley en el Templo era á cerca de su venida, y de su Reyno: *Erat de adventu Messia.* Dize Sylveira; y de la infalible verdad de su venida, y estabilidad de su Reyno dá eficaz prueba en aquel Soberano SACRAMENTO, en que se quedò con nosotros hasta que

Sylv. bic.

que se acabe el mundo : *Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion montem sanctum eius : Ecce vobiscum sum usque ad consumationem seculi.* En vna, y otra parte està Christo disputando, y en vna, y otra parte està perdido. En el Evangelio ya vemos no le hallan : *Et non inuenientes.* En el SACRAMENTO es Rey tan prodigo, que siguiendo la frase Castellana, podemos dezir, es vn perdido: con que assi Evangelio, como SACRAMENTO nos estàn combidando à que formemos vnas Conclusiones à cerca de el Rey perdido. El assumpto es propriissimo, y es lastima dexarlo, vaya de Conclusiones vn poco, y si se les passare por alto à algunos, à bien, que este Sermon no es de los que à la primera luz entienden todos : *Et ipsi non intellexerunt sermonem*; pero procurare darlo tan claro, que el mas rudo lo entienda, como si huviera estudiado Theologia.

7.
Psal. 2. v. 6.
Matth. cap.
28. v. 20.

Lac. cap. 2.
v. 45.

Ibid. v. 50

Lo primero, que se haze en vnas Conclusiones es la Cabeza para la Dedicatoria, y la tenemos hecha en vn *Deo gratias*. Assi comiençan : *Sacra, ac Regales Conclusiones*. Sagradas, y Reales Conclusiones. Este es el titulo. Vamos a la Dedicatoria : *Deo gratias. Pro victoria Philippi V. Hispaniarum Regis parta in honorem Sacramenti Eucharistici.* Se dedica à Dios en rendida accion de gracias por la Victoria de PHILIPPO Quinto Rey de las Españas alcanzada para honra, y gloria de el Venerable SACRAMENTO de la Eucharistia.

Vamos à la question. A espacio, à espacio, dice vn Señor Doctor. Valgame Dios, pues no hemos comenzado, y ya tenemos argumento! Si, señor, sobre el titulo: *Sacra, ac Regales Conclusiones*. Sagradas, y Reales Conclusiones. Porque las Conclusiones de esta Victoria son Sagradas? No fue esta Victoria vn suceso *merè* temporal? Què obra de Dios huvo aqui? *Ergo Conclusiones deficiunt à principio, & inconvenienter dicuntur sacra.* Luego van erradas desde el principio, y es error llamarles sagradas.

Dare respuesta con vna pregunta. Porque los quatro libros de los Reyes se dicen Sagrados, y se ponen en la Escritura Sagrada? Pregunta es, que haze el Abulense: *An conueniens sunt libros Regum in Sacra Scriptura poni?* Y la razon de dudar es esta: porque la Escritura es enarrativa de las obras de Dios, que nos llaman à que le alabemos; los libros de los Reyes tratan de vnos sucesos temporales, y de vnas guerras de vnos Pueblos contra otros: luego no son sagrados estos libros,

Abul. in pre-
fat. ad lib.
Reg. 2. 6.

libros,

libros, ni se deben poner en la Escripura Sagrada. Es verdad, que tratan de guerras estos libros, pero se advierte dice el *Abul. ubi sup.* *Abulense, que nullum bellum laude dignum reperietur, cuius exitum Deus non praxiderit, aut ad illud agendum non moverit, aut in illo aliquid miraculose non egerit: Totus ille liber manifestissima Dei opera indicat, ideo in sacro Canone esse debuit.* No ay en estos libros alguna guerra digna de alabanza, que no contenga algun milagro de la Omnipotencia; esta es la razon de ponerse en la Escripura Sagrada; pues agora pongamos estos milagros, como infaliblemente ciertos, y los que hemos experimentado en nuestro PHELIPPE piadosamente creibles como tales, y està respondido al argumento. Un portento ha sido quanto ha executado Dios con nuestro amado PHELIPPE en este caso: *Ergo Conclusiones bene dicuntur sacre.*

*D. Hierony.
epist. 103. ad
Paulin.*

Y si esta respuesta no te agrada, oye otra, es de San Geronimo: *Si historiam respicias, verba simplicia sunt, si in litteris sensum latentem inspexeris, Ecclesia paucitas, & hereticorum contra Ecclesiam bellanarrantur.* En estos sucesos, y guerras de vnos Pueblos contra otros se encierran mysteriosamente, dice Geronimo, las guerras contra Hereges, por esto se dizen Sagrados estos libros. Subinfiero agora; esta Victoria ha sido contra Hereges: *Ergo Conclusiones de illa pertrahuntur sacre.* Luego las Conclusiones, que tratan de esta Victoria son Sagradas. Pareceme, que adequa. Y en fin son Sagradas, porque las movemos para honra, y gloria de Dios. Ea no nos detengamos mas en esto, que nos faltará tiempo para la disputa.

La question, que se exagita es: *Vtrum Philippus V. cum perditus factus sit prodigium?* Esta question supone vna cosa, y pregunta otra. Supone, que siempre ha sido vn portento nuestro gran PHILIPPO; pregunta, si en este caso de aver perdido su Exercito en la batalla, que se diò junto á Zaragoza, aver salido de su Corte, y á los tres meses restituidose á ella, y aver vencido, y derrotado á su Enemigo, se aya hecho PHILIPPO vn prodigio nuevo?

La materia, que tratamos para excitar esta question, es la de *Incantatione Divina scientia:* de los encantos de la Divina ciencia. Por cierto, que la materia es rara! Pues no bastara tratar de la Divina ciencia en quanto es comunmente gubernativa

nativa de este Vniverſo, ſino que hemos de tratar de la Divina ciencia en quanto encanta? Si, porque en eſte caſo à eſtado encantadora la Divina ciencia. La razon la dirà el texto.

Vſarè de mis juicios maximos, dize Dios à Moyſes, para ſacar à mi Pueblo de el cautiverio de Egipto: *Educim exercitum, populum meum filios Iſraël de Egipto per iudicia maxima.* Exod. cap. 7 vrf. 4. Eſtos juicios maximos ſon aquellos, que tiene Dios allà eſcondidos en el theſoro altiffimo de ſu Divina ciencia, y tal vez explica para fines muy altos, ſiendo el principal, que alabemos la altura de ſus juicios: *O altitudo divitiarum ſapientia, & ſcientia Dei!* Ad Roman. v. 11. v. 33.

Mi dificultad eſtá aora: porquè para ſacar Dios à ſu Pueblo de aquella tan tirana opreſion ha de vſar de eſtos juicios maximos, de eſtos juicios altiffimos de ſu Divina ciencia? Y aunque la razon conſta de el texto, que es para que conocièſſen los Egiptios, era Dios el que les ſentaba la mano: *Et ſciant Egiptij, quia ego ſum Dominus, qui extendèrim manum meam ſuper Egiptum.* Exod. cap. 7 vrf. 5. Aun toda via me queda dificultad, porque para eſto me parecia à mi, no era neceſſario recurrir à los juicios altiffimos, baſtaba ordenar vnas operaciones fuera de lo comun, pero tan eſtrañas, tan portentofas, que ſean dirigidas por los juicios altiffimos de Dios? Si, era neceſſario fuèſſen de eſte modo ſegun eſtaba Faraon, y los ſuyos; eſtaba obſtinadiſſimo, y aunque veia que Moyſes hazia prodigios, no ſe perſuadia à que eran teſtimonios de que Dios lo cambiaba por Redemptor, y Caudillo de ſu Pueblo: nacia eſta dureza de vèr que ſus Magicos hazian ſemejantes portentos; pues dize Dios, aqui ſon menefter juicios altiffimos; eſtos hombres eſtàn encantados, pues à deſvanecerles eſta iluſion con mis juicios. Yo harè tales portentos, que ſean contra encantos, y ſi el engaño intenta remedar mis maravillas, devore, y tragueſe la Vara de Aaron ſus encantadas varas, para que al vèr, que mis encantos ſepultan à los ſuyos, ſalgan de vn encanto con otro, y conſieſſen à peſar de ſu dureza, anda en eſto mi mano poderofa: *Digitus Dei eſt hic. Devoravit Virga Aaron virgas eorum.* Exod. cap. 8. v. 19. Parece me he explicado. Exod. cap. 7. v. 12.

Hasta aqui, Señores avia muchos encantados en eſta Monarquia, y tanto, que para deſencantarlos ha ſido neceſſario haga encantos la Divina Ciencia. Eſta es la razon de aver elegido eſta materia. El encanto que ha hecho en eſte caſo la Di-

vin ciencia ha sido reducir por imposible vn sylogismo, en que con pretexto de discurso ocultaba la sentencia contraria su veneno.

Tu es imposible que el Rey vuelva à su Corte. Esta era su conclusion, y la probaban con este sylogismo: *El Rey està su gente*, porque aunque se dize, que siguen muchos à su Magestad, esta gente no sirve, lo vno, porque no tiene disciplina militar, lo otro, porque aunque la tuviese, ni ay armas, ni trigo, ni dinero, &c. Bien està. Vamos à la menor: *De Francia no puede venir.* Esta proposicion la asseguraban como de Fè: *Luego no puede el Rey restituirse à su Corte.* Este era el sylogismo proferido con titulo de lamento.

Precindiendo aora de lo sucedido, que es la firme solucion de este, y otros argumentos, vamos *gratia arguendi* à dar solucion à el sylogismo, y para que alabemos mas las Divinas misericordias, he de conceder las premissas. *El Rey està su gente*, concedo *maiolem*; *de Francia no puede venir*, concedo *minorem*: *Luego no puede el Rey restituirse à su Corte*, distingo el configuiente, en fuerza de estas Causas inferiores, *concedo consequentiam*; atendido el poder de Dios, *nego consequentiam*. O! Pues si recurrimos à Dios, esto es otra cosa. No es sino la misma, porque para los sucessos de nuestro Rey no tenemos nosotros otra prueba. Señor Doctor aqui Dios, Dios. Y de verdad, que à esto de *Dios, Dios* parece no le hazian muy buena cara. Què seria esto? Seria no persuadirse à que estava Dios de nuestra parte. Y sea lo que fuese, o ygan el gran fundamento, con que recurriamos à que su Magestad en este caso, avia de manifestar su brazo poderoso.

Era nuestro fundamento vn sylogismo, con que dà principio David à este Psalmo, en que humillado ante Dios se confiesa por sus misericordias vn Prodigio: *In te Domine speravi, non confundar in aeternum.* Es el primer verso de este Psalmo, y en èl se encierra este sylogismo hypotetico, dize Casiodoro citado de Lorino: *Si in te Domine speravi, non confundar in aeternum; attamen Deus in te speravi: ergo non confundar in aeternum.* Bien se, Señor, dezia David huyendo de Absalon, que si espero en ti, no me quedarè perdido: *Sed sic est, que espero en ti: luego me verè recobrado: In iniquitatibus libera me,* prosigue el Santo Rey. Sea, Señor, tu justicia la que me libre de esta persecucion tan violenta. Pues no recurriera à la

Psalm. 70.
vers. 1.

Psalm. apud
Lorin. b. c.

á la misericordia? Al la incluye, pero expresa la justicia, por que fuera de su derecho á el Reyno, se avia hecho por su relig-nacion acreedor á este atributo.

Pregunto, en quien á esperado nuestro Rey en este caso? Unicamente en Dios; porque aunque es cierto estaria tu Mag-estad muy seguro de la acreditadissima lealtad de estas Pro-vincias, solo en Dios pouia todo el lleno de tus confianças: luego fuera de las experiencias, que tenemos, con razon espe-rabamos el que nuestro Dios obrasse maravillas. Y fino vamos al caso.

Bolvamos á quel sylogifino tan concluyente, de que era imposible, que el Rey se restituyesse á su Corte, porque ni Castilla, ni Andaluzia podian dár gente, ni menos venir de la Francia. Con que si ponemos gente ya no será este caso im-possible, y si lo era, y lo ha vencido Dios, lo avrá reducido *per impossibile*; pues assi lo á hecho. Tres meses estuvo el Rey per-dido, y en cada mes reduxo vna premisa de aquellas, que lla-maban imposibles. En el primero dió gente Castilla, y Anda-luzia; en el segundo vino gente de Francia; y en el tercero mes sacó la consecuencia: *Ergo Victoria.*

Maior fit minor, & fit contradictio maior. Pongamos gen-te estando el Rey perdido, esta es la proposicion menor redu-cida, pongamos la por mayor; la mayor era, que el Rey esta-ba perdido, dexemosle perdido, y pongamos la por menor, y saldrá infaliblemente en la consecuencia la contradictoria de la mayor; y si la mayor era, estaba el Rey perdido, lo veremos en la consecuencia victorioso. Victorious vn Rey perdido. Este es á todas luzes vn prodigio. Luego nuestro Rey y quan-do perdido ha sido nuevo portento: *tantum prodigium.*

Cierto, que no juzgúe calificar este discurso con el Evan-gelio, pero con el *maior fit minor* naturalmente se me fue la pluma á aquella misteriosissima, y ternissima clausula de el Evangelista: *Et erat subditus illis.* Subdito á sus Padres el Se-ñor de sus Padres; no puede ser la reduccion mas propria: *Maior fit minor.* Y qué resultò de esta reduccion? La contra-dictoria de la proposicion mayor. La proposicion mayor era: *Ego, & Pater tuus dolentes quarebamus te.* Yo, y tu Padre te buscabamos llenos de dolor: hallaron á el Niño, hizole mas pequeño: *Et erat subditus illis;* y hecha esta reduccion, que parecia imposible, salió la contradictoria de la mayor en el

*Luc. cap. 21
vers. 51.*

consequente. La mayor todo era desconuelos: *Dolentes*, y en la consecuencia fueron gozos: *Descendit cum eis*. Con este dulce halago de su compañía baxaron á la Ciudad de Nazareth, Ciudad de Flores, iba á dezir Lifes, pero todavia no ha llegado el caso de hablar vn poquito de Sacramento. Quedémonos en nuestras reducciones, que son maravillosas, y vna maravilla para nuestra conclusion.

Pfalm. 70. vers. 6. *Tanquam prodigium factus sum multis.* Prodigio se confiesa David en el caso de la retirada de su Corte huyendo de Abfalon. Y en què estuvo el prodigio? En la rara mutacion fuya, y de su enemigo: en la brevedad con que se restituyò á su Palacio: *Propter immutationem factam*, diximos de Theodoro. Y en què tiempo se mudò este Theatro de su fortuna? En seis meses, dize San Geronimo; seis meses durò esta fuga de David, dize el Santo citado de Lorino: *Fugam sex mensibus durasse*, *Hieronymus refert ex traditionibus Hebraicis*. Acà durò tres meses esta retirada; pues Señor Doçtor, sacar la consecuencia. Lo que tiene menos de tiempo, esso tiene mas de prodigio. Si negarán todavia, que es Divino encanto este successio?

Div. Hieronym. apud in Pfalm. 3. vers. 1. Desesperado cerco el que puso Saul á David en las montañas de Ziph. Tan apretadamente lo ciñò, que dize el Sagrado Texto, que en lo humano ya David desesperaba el remedio: *Desperabat se posse evadere á facie Saul*: fuerte ahogo para vn hombre valiente verse oprimido de la multitud, excediendole en valor, y por no tener cien brazos rendirse á la multitud! Pero desde luego, que vi el cerco, di á David por victorioso: *Cingebant David in modum Corona*, dize el texto acordonando el monte, ceñian á David á manera de Corona. O gran PHILIPPO! Aqui te pintò misteriosamente la sagrada pluma. Quantos cercos ha formado contra ti la embidia, tantas vezes te ha labrado la Corona. Gloriosas fienes, que se coronan de las mismas invasiones! *Cingebant David in modum Corona*. Parece, me he divertido, no dexemos el texto de la mano.

Reg. cap. 23. vers. 26. Ya, ya tenia en ella Saul á su enemigo quando, dize el Sagrado Historiador, que: *Reversus est Saul desistens persequi David*, que de improviso se bolvió Saul, y desistió de la grande, è importantissima empresa para sus designios de coger á David. Quien no se pasmara en este caso? Vna operacion tan pensada, vn ycnir ya á cosa hecha: *Considerate locum ubi sit pes eius*,

aius, & revertimini ad me ad rem certam. Un suceso tan deteado se dexa de este modo? Què fue esto? Porquè no sigue á David, pregunta el Abulense: *Quare desistit à persecutione David?* Y responde: *Quia verba nuntij indicabant magnam celeritatem:* por la prisa que le daba el Poeta.

Es el caso, que estando Saul en este empeño, llegó al mismo tiempo vn nuncio diciendole: Señor, à prisa, à prisa, que vienen ya los Philisteos entrando por tus tierras: *Festina, & veni, quoniam insuderunt se Philistij super terram:* Si te detienes te cogerán los passos, y así à prisa: *Festina.* Turbòse Saul, alteraronse sus Generales, vnos dezian, lo que importaba era irse; otros, que lo que convenia era quedar se (voy hablando con el Abulense) y por esta diversidad de pareceres le llamaron à aquel lugar la piedra de la división: *Propter hoc vocaverunt locum illum Pevram dividentem.* En fin determinaron irse; tomaron su camino, y David en el *hic, & nunc* de su aprieto, libre ya de el peligro se los quedó mirando: *Super inimicos meos despexit oculus meus,* dize David refiriendo este suceso. Muchísimo dize el *despexit*, no toca à mi modestia desentrañar todo su significado. Vi sobre mis enemigos, dize, y se queda aquí. Què viste Rey perseguido? *Quod volui,* commenta por él Lorino. Lo que quise. Todo quanto ha querido ha visto nuestro Rey. *Deo gratias.* Gracias à Dios, que nos ha dexado vèr esto.

Cercado qual otro David hemos visto à Nuestro Rey. Porquè no le siguieron? Infundióles Dios miedo, es otra razon de el Abulense. Llegaron à Madrid; què hizieron? Mucho mal, y nada. Vino el *festina*, y tomaron la puerta. A prisa, que ya entran por el Rosellon. (Dexe vsted Señor, aora se acuerda de el imposible) Tomaron el camino, y este fue el pàradero. No es vn encanto, vèr esto en tal conflicto? David así lo confiesa en este caso: *Ecce enim Deus adiuvat me;* dá gracias à Dios de averlo librado de aquella tribulacion de Ziph, y las dà con assombro: *Ecce.* De què es el assombro? De aquel repentino, y nuevo auxilio, à que nunca se persuadian los contrarios: *Ecce Deus adiuvat.* Lorino: *Denotat cum admiratione repentinum quid, & improvisum. Quasi de improvise affuisse asserti latius, admirans, gratulans, & gratias agens, auxilium novum, quodque vix crederent adversarij.*

Piedra dividente se le quedó por nombre à aquel lugar desde

Abulens. hic.
q. 34.

Ibid. v. 27.

Ibid. v. 28.

Psalm. 53.
vers. 9.

Lorin. hic.

Ibid. v. 6.

Lorin. hic.

desde donde se retirò Saul : *Propter hoc vocaverunt illum locum
petram dividens.* Y yo digo, que assi se ha de llamar Madrid,
Piedra dividente, alli llegan, y luego se retiran. Para mi no
tiene duda, està divinamente encantada. Y Ciudad encantada
llaman las Divinas letras à Jerusalem: *Ierusalem, qua edificatur
vi Cinittas: qua in suum sibi commodum est tota pariter incantata,*
se lee de la raiz Hebrea. Ciudad encantada ! Qual serà la
razon ? No es facil descubrirla. Serà, porque, como refiere
Novarino, en llegando las Serpientes à Jerusalem perçian el
veneno por respeto al Arca : *Non nocuerunt serpentes, nec
scorpiones in Ierusalem?* Buena fuera esta razon, sino vie-
ramos, que el odio al Arca ha avivado à nuestras enemigas
Serpientes el veneno. Serà, porque, como commenta Lorino,
siempre se reedificaba Jerusalem de vn mismo modo ? *In id-
ipsum, hoc est, sensper eodem modo.* Esta razon me agrada, por
que verdaderamente es vna maravilla. Que Jerusalem vna, y
otra vez se repare de sus ruinas, y siempre de vn mismo modo!
Este es encanto.

Que entre el Enemigo vna, y otra vez en Madrid, y que
vna, y otra vez se recobre Madrid de el mismo modo ! Quien
dirà no es vn encanto ? *Cinittas tota pariter incantata.* Apelles
pintò en vna ocasion sentada à la fortuna, y preguntandole la
razon de pintarla assi, respoudió : *Quia loco stare non potest;*
porque en ningun lugar se puede tener en pie. La fortuna de
los Enemigos suele andar baxta, que llega à Madrid, pero en
llegando no puede tenerse en pie: alli para, y perdido pie se
sieta: el respeto de PHILIPPO la precipita al suelo. Qué serà esto ?

No, no, no es tan encanto, que no aya avido en esto
secreta inteligencia. Jesus, que esugio ! *Quoniam non cognovi
litteraturam: quoniam non cognovi negotiationes,* leen los Seten-
ta: *Intrabo in potentias Domini.* No ha avido mas inteligencia,
que la de manifestar Dios tu mano poderosa.

Fuera de que es poco encanto aya avido, si es que a ytal,
femejante inteligencia ? Si la dieramos por possible antes de
el suceso, la tuviera la opinion contraria por delirio: luego
aun admitiendola es encanto : *Ergo noster Philippus ob incan-
tationes Divina Scientia factus est prodigium.* Y finalmente Ore
tuo te arguo. Vitedes se han quedado todos boquiabiertos sin
saber, que es esto: Luego encantados. Y si para esto ha sido
necessario aya hecho la Divina ciencia tantas maravillas,

ccre-

*Psalm. 121.
v. 3.
E. radie.
h. p. r. apud
E. p. r. in Ec-
cl. part. 2.
v. 5.
Novar. in
S. p. d. s. u. a. r.
fol. 103.*

Lorino. l. vi.

*In Apot. b. c.
Carrad. de
fort. in const.
p. r. b. Apelles.*

*Psalm. 70.
v. 16.
Septuag.
apud Lorino.
l. vi.*

cerremos las Conclusiones con vn Christiano ergo : Ergo Deo gratias. Esta es la consecuencia, que saca oy nuestra gratitud de esta Victoria.

Sepultados los Egypcios en el Mar bermejo, dize el texto, que Maria hermana de Moyses tomò su Lyra para dár á Dios sonoras alabanças por este beneficio: Tomò la Lyra, pero la tomò con Logica Christiana : *Sumpsit ergo Maria tympanum.* Nota ergo, dize Cornelio, nota el ergo, como diciendo : *Ex vi* de aver Dios derrotado á Pharaon se seguia como consecuencia precisa en Maria: *Ergo laudemus Deum nostrum, gloriose enim magnificatus est.* Señores, laquemos de esta Victoria el fruto, que deica nuestro Dios, que es, que nos desfatemos en dulçes melodias para darle sonoras alabanças : *Laudemus Deum nostrum.* Bendito sea mil vezes por aver assi derramado sobre nosotros sus misericordias. *Deo gratias.* Sea Dios bendito.

Exod. c. 15.
v. 20.
Cornel. bic

Ibid. v. 21.

Que bien venia aqui , pues nuestro Rey ha salido vn prodigio de nuestra Escolastica disputa, coronarle con aquella inclyta Corona de la Sabiduria, de que habla Salomon en sus Proverbios: *Arripe illam (scilicet Sapientiam) & dabit capiti tuo augmenta gratiarum. Corona inclyta proteget te.* Los Setenta: *Vsque capiti tuo coronam gratiarum.* La Corona de la Sabiduria es la Corona de las Gracias: tres son estas, y no se distinguen de las Musas, que en sentir de Varron tampoco son mas de tres : *Musas ternario esse comprehensas pulchre tradidit Varro apud S. Augustinum lib. 2. de doct. Christ. cap. 17.* dize el Padre Theophilo Raynaudo. La misma opinion figuen Giraldo, y otros, *hinc, & tres earum Gratia, qua & Musa dicuntur.* Las Musas son las Ciencias : con que pudiera yo oy traer á el pulpito tres ciencias para coronar á PHILIPPO. La Mathematica, la Theologia, y la Jurisprudencia. La Mathematica texiendole Corona por lo que la ennobleze con sus triunfos. La Theologia, por lo que defiende la Iglesia. La Jurisprudencia, por lo que observa la Justicia. Las Coronas de las Musas son de plumas, porque, como dize Pierio, aviendo pcleado con las Sircnas, y vencidolas, les quitaron las alas. Con que de plumas encarnadas por lo Militar, de plumas blancas por la Theologia, y de plumas verdes por la Jurisprudencia coronáramos oy á PHILIPPO ; pronosticando cada pluma á su Real persona tres prosperidades , de que habla el

Proverb. c. 4.
v. 9. segunç.

Theophil.
Rayn. tom. de
virtut. lib. 6.
scilicet. 2. cap. 9.
pag. 812.
Lil. Giraldo.
in Musar.
Sytog.

Pier. Valer.
lyrog. lib.
21. verb.
Victoria.
pag. 199.

Luc. cap. 2. v. 52. *Evangelio: Proficiebat etate, & sapientia, & gratia apud Deum, & apud homines.* El color verde escribe la immarcescible duracion de sus Añales. El encarnado su sabiduria Militar. El blanco su gracia, y amabilidad para con Dios, y los hombres. Cierto, que la i sea me parecia à mi hermosa, pero si todo se ha de reducir à darle à Dios las gracias; por coronado **PHELIPE**, y *Deo gratias*.

Apocalips.
cap. 4. v. 6.
Alcazar hic.

Gracias à Dios que el Rey perdido tiene ya tantas Coronas. Aquel Cordero del Apocalypsis, que estava casi muerto, tenia siete Coronas: *Coronam septem*: Coronas septem, dixo Alcazar. Y al verlo muerto, y con tantas Coronas, prorrumpieron todos en darle à Dios las gracias: *Cantabant canticum novum*. Si pues todo se reduce a este Cantico, sigamos esta cadenita de oro.

D. August.
tom. 2. epist.
77. ad Aurel.

Oye lo que dixo Agustino de este Cantico: *Qui melius, & animo geramus, & ore promamus, & calamo exprimamus, quam Deo gratias? Hoc nec dici brevius nec audiri latius nec intelligi gratius, nec agi fructuosius potest.* *Deo gratias, qui te tam fidei pectore ditavit.* No ay cosa, que se pueda dezir mas brevemente, oirse, con mas utilidad, que *Deo gratias*. Bendito sea el Señor, que assi enriquezió nuestros pechos con esta fuma, y summa de sus alabanças.

Ioann. Avil.
Drexel. tom.
1. cap. 2.
opuse. 2. 9.
47. pag. 39.

El Venerable Padre Juan Avila dezia, que mas vale vn *Deo gratias* en las adversidades, que seis mil *Deo gratias* en el tiempo de la felicidad: *Plus valet in arumnis vnum Deo gratias, quam sex millia in rebus prosperis, dicere solebat Ioannes Avila peritissimus hominis interioris Magister*, dize el Padre Drexelio.

Insic. cap. 7.
v. 20.

Pues si mas vale vn *Deo gratias* en el tiempo de los trabajos, que mil en el tiempo de los gozos, mas darè oy las gracias à Dios por el Rey como perdido, que por el Rey como hallado: porque el Rey como perdido venció con maravillas, el Rey como hallado peleò con armas. Vencer con armas tiene mucho de humano, vencer con maravillas es del poder Divino.

Ibid. v. 21.

Espada de Dios llama el Sacro Texto à la Espada de Gedcon quando triunfa de los Madianitas: *Gladus Domini, & Gedeonis*; porque no venció hiriendo, sino desalumbrando, diòles con la luz en los ojos, y aturdiò los enemigos: *Castra turbata sunt*. Aun tiene mas misterio: hizo pedazos las cantaras, y de ellas hechas tientos sacò luzes: *Cumque hydrias confregissent,*

Ibid. v. 20.

tenuerunt sinistris manibus lampades; y al ver que de vnas ruynas salen

salen de improvillo lozes tan guerreras, se desatina el Exerci-
tato do de los Madienitas: *Munna se cade truncabant fugientes
vsque ad Beth-seca.* Hizo Dios pedazos, digamoslo assi, el
Vaso de oro de PHILIPPO, para aturdir á sus enemigos con
PHILIPPO hecho pedazos.

Ibid. v. 13.

Christo Señor nuestro hecho pedazos assombro á la
muerte: *Factus sum tanquam vas perditum. Absorta est mors in
victoria.* Assi nuestro PHELIPPE. De esta perdida comparada
con la victoria podemos dezir, lo que de la incredulidad de
Thomás dixo el gran Padre San Gregorio: *Plus Thoma infide-
litas ad fidem, quam fides Discipulorum profuit, quia dum ille ad
fidem palpando redncitur, nostramens omni dubitatione postposita
solidatur.* Mas sirvió para la Fè la infidelidad de Thomás, que
la Fè de los demás Discipulos; porque con la Fè creían lo
verdadero, con la incredulidad tocaron la verdad con la mano.
Mucho se ha conocido en esta victoria la Divina mano, pero
en la perdida hemos tocado con la mano la verdad. Demos
pues gracias á Dios, de que nuestro Rey se recobrasse, pero
demos muchas mas de que nuestro Rey se perdiessè; no de que
se perdiessè como quiera, sino de que se perdiessè assi: *Sic.*

*Psal. 30.
v. 13.
1. ad Cor. 1.
c. 15. v. 14.
D. Gregor.
Hom. 26. in
Evang. post
mod.*

Fili, quid fecisti nobis sic? Esta amorosa quexa, que dà

*Luc. cap. 2.
v. 48.*

MARIA SANTISSIMA, à su precioso Hijo despues de averle ha-
llado, es la accion de gracias, que leemos en el Evangelio. Y es
misteriosissima; porque en ella nos enseña MARIA las gracias,
que debemos dàr à Dios de que nuestro Rey se perdiera de este
modo; porque se perdiò con gran similitud á la perdida de el
Niño. Perdido el Niño assi, assombro á los mas doctos:
Stupebant omnes, y perdido assi el Rey pasmo á los enemigos.
Perdiòse el Niño assi, para honra, y gloria de su Padre:
Nesciebatis, quia in his, que Patris mei sunt, oportet me esse? Y
para honra, y gloria de Dios se perdiò PHELIPPE assi: *Sic.*

Ibid. v. 49.

*Infirmis as hac non est ad mortem, sed pro gloria Dei; ut glori-
ficetur Filius Dei per eam.* Tuvo Christo noticia de la enfer-
medad de su amigo Lazaro, y les dixo á sus Discipulos: esta
enfermedad no se encamina á la muerte, sino à mi mayor
honra, y gloria. No se encamina à la muerte? Pues en verdad,
Señor, que murió Lazaro, y tan muerto, como estar yà en el
sepulchro. Assi ha de estár, y assi conviene, que estè. Porquè,
Señor? Oíd al Chrisologo: *Dat locum mortis, licentiam dat se-
pulchro, corruptioni posse permittit, negat nil putredini, nil factori;*

*Iom. c. II.
vers. 4.*

atque

*D. Chrisolog.
apud Syro.
bic. q. 4.*

atque ut Tattarus rapiat, trahat, habeat, admittit, atque agit, ut humana spes tota pereat, & tota vis mundana desperationis accedat; quatenus quod facturus est, divinum sit, non humanum.

*Luc. cap. 11.
v. 15.*

Esta genie, dixo Christo, me anda obscureciendo todas mis maravillas: *In Beelzebub Principe daemoniorum eiecit demonia.* Yo resucité à la Hija de el Archifinagogo; y como fue luego despues de difunta, dixeron, que avia sido vn paradisimo. Resucité mas tarde al hijo de la Viuda de Nain, quando yà lo llevaban al sepulchro, y dixeron los E. scrivas: *Letargo, letargo;* no fue verdadera muerte la de este maneebo. Aun no os convencéis? Pues muera Lazaro, estè quatro dias difunto, pongase en el sepulchro, no quede ya esperança alguna de vida:

Ibid. v. 39.

Ut spes tota pereat. Vamos allà aora: *Tollite lapidem.* Quitad esta piedra, ved todos à Lazaro, registradle cadaverico, tocadle yerto, percebidle corrupto. *Es esto estèr muerto?* Pues sálga aora Lazaro: *Lazare veni foras.* Saliò Lazaro: Y aora qué teneis, que dezir de esta reuereccion? Fue paradisimo? Fue letargo? Ha sido esta verdadera resurreccion? Pues todas han sido como esta: todas han sido demostraciones de mi poder; pero para convencer vn entendimiento mal cõpleccionado, es menester, resucite vn Lazaro de quatro dias muerto.

Ibid. v. 43.

Ha, señores, y que claro ha hablado Dios desde el principio! Pero esta desatinada rebeldia de muchos ha inceptado siempre obscurecer los milagros. Tres vezes ha entrado el Enemigo en la Corona de Castilla. La primera aqui en el Puerto. Fue sic barlado. He! Fue al principio, dezian éstos Sylogizantes de *impossibilibi.* Passase tiempo, buelven los Enemigos, entran mas adentro, sale el Rey de Madrid, llegan, y dominanla. Yà se logró esto, vozeabà. Si, y bien digalo Almanfa. O señor! Se errò este lange; saltò, que viniesse el señor Archiduque. Valgaos Dios por hombres! Pierdase PHELIPPE, dize Dios, *quod infirmitas hae non est ad mortem.* Derrotè le sus Huefres, dexè la Corte, ande perdido yà en Placencia, yà en Salamanca, baxe à Extremadura, entre en Madrid esse Principe. Falta otra cosa? Veis à PHELIPPE (digameslo assi) qual otro Lazaro? Lo veis yà victorioso? Y aora ha sido paradisimo? Fue letargo? Es este milagro? Pues todos han sido assi; pero estava tan fatuamente obstinado vuestro juicio, que para que conozcais, que es mi brazo el que desicnde à PHILIPPO, ha sido necessario el ponerlo en tanto aprieto, y que se perdesse assi: *Sic.*

Políticos huvó, que dixerón : si bolvemos à vèr al Rey en Madrid, creerèmos, que Dios està de su parte, y que no batarà todo el poder del mundo para embarazarle, que reyne. Ya lo han visto, y en verdad q̄ ha aprovechado: *Multi ergo ex Indais, qui viderant, crediderunt.* Pues *Deo gratias.* Gracias á Dios, que yá conoceis, obra Dios maravillas con PHELIPPE, y si este conocimiento nace de que el Rey se perdiessè de este modo, gracias os doy, Señor, de que se perdiessè assi: *Sic.*

Ibid. v. 45.

Antes de resucitar à Lazaro dió Christo Señor nuestro gracias à su Eterno Padre: *Pater, gratias ago tibi, quoniam audisti me.* Como dà gracias antes de resucitarlo, pregunta Sylveira: *Quare antequam suscitet Lazarum, dat gratias?* Veamos, en que lance de los muchos, que tuvo este milagro, dió estas gracias Christo S. N. Quando quitó la piedra de el sepulchro, y vieron todos como estaba Lazaro: *Tulerunt ergo lapidum.* *Iesus autem elevans sursum oculos dixit: Pater tibi gratias ago.* Pues porque no antes, ni despues, sino solamente aora? Porque aora ven como está Lazaro: aora, que ven àssi à Lazaro, es la ocasion de dàr las gracias Christo. Miren, señores: Christo no dexò morir à Lazaro por Lazaro, sino para que al verle muerto, y despues resucitado, alabassen el poder Divino; pues dà gracias à su Padre aora, que le ven en el sepulcro, por que sólo viendole assi creyeran el milagro. Es como de Origenes el pensamiento: *Crediderunt maxime ij, qui venerant: quorum causa fortasse magis, quam eius, cui hoc evenerant, cum ad speluncam mortui venisset, oculis sursum erectis dixit: Pater gratias ago tibi.*

Ibid. v. 41.

Sylv. hic. 9. 21.

Ibid. v. 41.

Origén. opud Sylv. hic. 9. 21.

Por aver visto à nuestro Rey assi, han conocido todos, que es vna maravilla del poder Divino: *Tanquam prodigium factus sum multis.* Pues *Pater, gratias ago tibi.* Demos gracias à Dios, que el Rey se perdiessè de este modo: *Sic;* porque el perderle el Rey assi, es para que conozcan todos, que lo quiere su Mageltad por Rey.

Tu regnabis supra Israel, dixo Jonathas á David. Reynaràs sobre Israèl. Inferialo, dize el Abulense, de vèr los peligros, de que lo libraba Dios: *Quia videbar multa, in quibus Deus enim adiuvabas.* Pero mas singularmente profugue: *Sed hoc scit Pater meus;* y esto lo sabe tambien mi Padre Saul. Eit o es mas, y es en mi entender la mas alta reflexion, à que nos llama este caso. Gracias á Dios, que se perdió el Rey assi.

1. Reg. cap. 23. v. 17.

Abulens. hic. 9. 20.

Ibid. v. 17.

Como? De manera, que es preciso, que conozca el Serenissimo Señor Archiduque, que es voluntad de Dios, que PHÉLIPE QUINTO sea nuestro Rey. Por qué razón?

Abulens. bic.
g. 21.

Oidal Abulense. Pregunta: *Quomodo Saul sciebat, quod David esset regnaturus?* Como sabía Saul, que David su contrario avia de reynar? Y responde: *Cognoscebat hoc, quia totus populus favebat illi, & honorabat eum magis, quam Regem, sicut patet in cantu mulierum.* Lo conocia de ver, que todo el Pueblo seguia à David, y lo proclamaban mas que à él; porque si para él avia vn Viva Saul, avia diez mil Vivas para David. Lo presumia tambien de ver los muchos peligros, de que lo libraba Dios, profugue el Abulense: *Præsumebat etiam hoc Saul, quod Deus erat cum illo in omnibus operibus suis; credebat ergo, quod Deus, qui liberabat eum ab istis periculis, elegerat eum in Regem.*

Entrò el Serenissimo Señor Archiduque en Madrid, passaron sus Generales à Toledo; viò, que apenas avia vn Viva para sí, y que los Niños se hazian lenguas para darle à PHÉLIPE Quinto mil Vivas. Vé los muchos peligros, de que Dios lo libra; pues ya conozco, que quiere Dios à PHÉLIPE Quinto para Rey de España. Este desengaño es el mas alto triumpho; este se debe mas al Rey como perdido, que al Rey como Victorioso: luego mas gracias debemos dar à Dios por el Rey como perdido, que por el Rey como recobrado.

Así lo juzgaba yo hasta aqui en este paralelo; pero ya soy de sentir, que mas las debemos dar por el Rey como Victorioso, que por el Rey como perdido; porque como perdido triumphò de el encanto, como Victorioso desagraviò al SACRAMENTO. Y esta es la mayor gloria de PHÉLIPE; porque acredita à su espada por defensora de el SACRAMENTO, y se declara el SACRAMENTO por espada de PHÉLIPE.

Aquel Pan subcinericio, que cayó sobre los Reales de Madian, dize el Sagrado texto, era la espada de Gedeon: *Non est hic aliud, nisi gladius Gedeonis.* Espada el Pan? Si, que descendia rodando, dize el Abulense: *Volvi super castra, id est, descendere rotando.* Pan rodando? SACRAMENTO, y por el suelo? Esta es la espada de PHÉLIPE, y la espada de PHÉLIPE es la espada de este SACRAMENTO: *Gladius Domini, & Gedeonis.*

Judic. cap. 7.
v. 14.
Ibid. v. 13.
Abulens. bic.
g. 20.

Ibid. v. 20.

Por qué era subcinericio aquel Pan? Pregunta el Abulense.

lenfe. Y responde, que para pronosticar lo raro de la Victoria: *Vocatur panis subcinerigijs, quia velociter formatur, coquitur, & non expectat tempus sarmeniandis sic bellum Gedeonis fuit velociter, & inopinatè factum.* Como era triumpho de el SACRAMENTO se figuró en vna materia, que se fazona brevissima mente. La victoria de nuestro gran PHELIPPE fué tan breve, y tan inopinada, porque era en desagravio de aquella Hostia Eucharitica.

Abd. bic. q. 20.

Aquel Héroce, que vió San Juan en su Apocalipsis salir á la campaña en vn Cavallo blanco, iba tan seguro del triumpho, que aun antes de salir ya se coronaba victorioso: *Exiit vincent, ut vinceret.* De qué nace tan anticipada victoria? De que sale á desagraviar el Pan de aquella Mesa. Y fino vedlo.

Apocaliff. cap. 6. v. 2.

Et cum aperuisset sigillum tertium, ecce equus niger, & qui sedebat super illum, habebat stateram in manu sua. Abrióse el sello tercero, y salió vn hombre con vn peso en la mano en vn Cavallo negro. Quien era este? Arrio, y los demás Herefiarchas, dize Cornelio, que traen el peso de la Sagrada Escritura, para ajustar á ella con la pesa falsa de su antojo todos sus errores; por esso la traen en la mano, para ladearla *ad libitum* á qualquiera parte: *Huius equi sessor Diabolus, vel ipse Herefiarcha, v. g. Arrius, qui habet stateram id est, Sacram Scripturam, ad quam omnia vult librare, & examinare, non in mente, sed in manu, quasi ad libitum versatilem, flexibilem, ut eam ad errores suos, prout libuerit, torqueat, & inflectat.*

Ibid. v. 5.

Corol. bic.

Hatta aqui está claro el texto, lo que se sigue, parece, que está obscuro: *Bilibris tritici denario.* Dos libras de pan en vn denario, en dos reales de España; esso es denario, dize Sylveira: *Correspondes duobus regalibus Hispanicis.* Herege, peso, denario, y trigo? Què guerra este Demonio de este Herege con todo este aparato? Què ha de querer? Vènder por dos reales de plata el SACRAMENTO. O sacrilego! *Vinum nè leseris,* clama á gritos el Cielo. Oslado, Barbaro, y Cicgo Mercader, no injurias al vino, suspende esse comercio: *Vinum nè leseris:* no toques al Pan. O Santos Cielos! Que vende al SACRAMENTO: *Bilibris tritici denario.*

Ibid. v. 6.

Sylv. bic. q. 13.

Ibid. v. 6.

Vè PHILIPPO esta injuria, y convertido en colera Catholica sale qual Leon valiente á la Campaña: *Equo nigro ex diametro opponitur equus albus,* dize Cornelio; para bolverle su honor a aquella Hostia: llega, vence, derrota, y triunfa, para que

que lo que los Hereges le quitaron á Dios con esta injuria, lo bolvamos nosotros con *Deo gratias*.

Bendito seais mil veces misericordiosísimo Señor, y Padre nuestro, Dios omnipotente, Rey de Magestad tremenda, Señor de los Exercitos, por aver así derramado sobre nosotros las dulçuras de tus bendiciones. Bendita sea vuestra justicia por aver así atendido al derecho de N. gran Monarcha. Bendita sea vuestra Omnipotencia por aver así fortaleziendo las Armas Españolas. Bendita sea vuestra Sabiduria por la Altissima direccion, con que has encaminado todos los movimientos de nuestro amado Rey, y tu fidelísimo siervo PHILIPPO. Bendito seais, Señor, mil veces en el inmenso Oceano de vuestras perfecciones, y seais tambien bendito en esse Venerabilísimo, y Augusto SACRAMENTO, dulce encanto de la gracia, que de tierra de el hombre aquel antiguo encanto de la culpa: *Venefici incantantis sapienter*. Bendito seais mil veces, buelvo à dezir, en esse SACRAMENTO por los nuevos, y maravillosos encantos, que has obrado con este Leon guerrero defensor de vuestro agravio.

Y vos, Emperatriz Soberana, dulce regalo de nuestros corazones, amada Señora, y Madre nuestra, Reyna de los Angeles MARIA, Debora Mercenaria, á cuyos alientos, y luzes, debe nuestro PHILIPPO sus laureles. Bendita seas mil veces por tantas mercedes, como hiziste à España con tan importante Victoria. Vos, Señora, sois aquella Piedra, á cuya Proteccion sacrificó su Corona este Gedeon Catholico para salir al campo, dexando á vuestro cuydado su derecho: *Tolle carnes, & azymos panes, & pone supra Petram illam, & ius desuper*; Obsequio, que correspondite declarandote en esta Victoria para con nuestro PHELIPPE amante Mercenaria, Madre de las mayores mercedes. Cantemos, pues, eternamente las misericordias de Dios, y de su Madre. Y acabèmos el Sermón con vn Victor à PHELIPPE, que pues hemos defendido sus maravillas en publicas Conclusiones, es razon, que despues de darle á Dios, y à su Madre Santissima las gracias, demos à PHELIPPE mil Vivas. Sea, pues, vn Victor el que oy colone esta demostracion de nuestro gozo.

Recibe, alto, y poderoso Monarcha, en las Aras de tu dignacion este Victor, con que aplaude, è impreca tus mayores laureles este Real, y Religiosísimo Convento fidelísimo

Vassá.

*Psalms. 57.
vers. 6.*

*Indic. cop. 6.
vers. 20.*

23. 121

Vassallo tuyo. Rompa ya el Clarin de la lealtad tanto reli-
 gioso ardor, y sea el Victor aquel, con que Gerson gran Chan-
 celler de Paris saludó en un Sermon al Señor Carlos Sexto
 Rey de Francia: *Vivat Rex, Vivat Rex, Vivat Rex.* Añientra
 saludando à la Magestad Christianissima; y así acabamos
 nosotros saludando à la Magestad Catholica. Viva nuestro
 Rey, y Señor PHELIPPE QUINTO: Viva: Viva. Viva, como
 predicaba Gerson: *Vivat corporaliter, vivat politicè, & civili-
 ter, vivat spiritualiter, & indefreuter.* Viva corporalmente,
 Viva politicamente, y Viva espiritalmente. Viva corporal-
 mente tan esento de la injuria de los años, que sean sus años
 adorno de los tiempos: *Ornavit tempora,* y lisonjando à sus
 Abries la flor de el Amarantho, sea su duracion dias de Cielo:
Thronus eius sicut dies Cæli. Viva politicamente, para que qual
 otro Moytes llene el imperio de el Señor dando à los Consejos
 Magistrados, à las Republicas Juezes, vigor à las leyes, y
 alivio à sus Vassallos: *Provide viros sapientes, & timentes Deum,
 in quibus sit veritas, & qui oderint avaritiam: : Si hoc feceris,
 implebis imperium Domini.* Viva espiritalmente, para que así
 viva siempre en amistad de Dios, y engrandezca este Señor sus
 saludes: *Magnificans salutes Regis eius.*

Y para que este Victor tenga todo el logro de nuestros
 deseos, gravemosle en la Targeta de nuestros corazones; y así
 gravado coloquemosle à los pies de aquella Sagrada Vrna de
 el Manà verdadera Fuente de la Vida; para que aquel SACRA-
 MENTO, que dà delicias à Reyes: *Præbebit delicias Regibus,* dà
 à nuestro amado Rey PHELIPPE QUINTO vida corporal, para
 que defienda la Iglesia, vida politica, para que atienda al
 consuelo de su Monarchia, y à su Magestad Catho-
 lica, y à todos vida de la Gracia prenda segura
 de la Gloria. *Ad quam nos
 perducat, &c.*

Sub correctione Sanctæ Ro- manæ Ecclesiæ.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

1000
1000
1000

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY